



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Programación para el desarrollo de la inteligencia emocional en el segundo ciclo de Educación Infantil

Trabajo fin de grado presentado por:	Laura Matamoros García
Titulación:	Grado Maestro en Educación Infantil
Línea de investigación:	Propuesta de Intervención
Director/a:	David González Jara

Ciudad: Madrid
19 de julio de 2013
Firmado por:

CATEGORÍA TESAURO: 1.1.8 Métodos Pedagógicos

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado pretende, en una primera parte, hacer una revisión histórica de la evolución del concepto de inteligencia hasta llegar a lo que en la actualidad se denomina inteligencia emocional, su definición y los distintos modelos teóricos desde los que se realizan estudios. La segunda parte del trabajo consiste en una Propuesta de Intervención en el aula para el desarrollo de la inteligencia emocional en los alumnos de Segundo Ciclo de Educación Infantil.

Palabras Clave: inteligencia emocional, educación emocional, educación infantil, conciencia emocional, autorregulación emocional, resolución de conflictos, habilidades sociales.

Índice

1. Introducción	4
1.1. Justificación.....	4
1.2. Objetivos	6
2. Marco Teórico.	7
Capítulo 1. La inteligencia: la evolución del concepto.....	7
Capítulo 2. La inteligencia emocional.....	11
Capítulo 3. Características del niño de 3 a 6 años.....	16
Capítulo 4. Legislación española aplicable a la inteligencia emocional.....	17
3. Materiales y métodos: Propuesta de Intervención.....	19
3.1. Introducción a la Propuesta de Intervención	19
3.2. Objetivo.....	20
3.3. Actividades.....	20
3.4. Evaluación	45
4. Conclusiones	47
5. Limitaciones y prospectiva	49
6. Referencias bibliográficas	50
7. Bibliografía	51
8. Anexos	52

1.Introducción

1.1. Justificación.

En los últimos años se viene observando una evolución del concepto de inteligencia que ha desembocado en una toma de conciencia de la especial importancia que la inteligencia emocional posee en el desarrollo del individuo. Este cambio conceptual ha llegado hasta el ámbito educativo, donde empiezan a desarrollarse programas de educación emocional con el fin de que nuestros niños crezcan dentro de un entorno donde la educación les ayude a ser adultos exitosos y felices.

Desde el siglo pasado se vienen observando conductas e nuestros niños y jóvenes que muestran un “analfabetismo emocional”, tales como ansiedad, depresión, impulsividad, baja tolerancia a la frustración, agresividad... a las que se daría respuesta con una educación cuyo objetivo sea comprender las emociones, regularlas y fomentar las relaciones sociales (Aritzeta, Pizarro, Soroa, 2008).

Numerosos estudios, que se ampliarán más adelante en el marco teórico del presente Trabajo Fin de Grado (en adelante TFG), revelan que son más importantes las capacidades emocionales para asegurar el éxito en la vida que las capacidades intelectuales, enfatizando en la importancia del desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, afirmando que el desarrollo de la inteligencia emocional influye de forma positiva o negativa en cuatro ámbitos: el bienestar y ajuste psicológico, las relaciones interpersonales, el rendimiento escolar y la aparición de conductas disruptivas.

Desde el punto de vista educativo, en la actualidad, la escuela pretende conseguir el desarrollo íntegro de la persona, la educación de todas las facetas humanas sin dejar a un lado el terreno de las emociones, con el objetivo de que el individuo sea capaz de enfrentarse a las distintas situaciones que se le planteen a lo largo de su vida. Y esto no es posible desde una escuela tradicional que aboga únicamente por el desarrollo de las capacidades académicas, dejando a un lado los sentimientos, convirtiendo así la educación en una mera instrucción.

La inteligencia emocional parte de la convicción de que la escuela debería promover situaciones que posibiliten el desarrollo de las emociones de los alumnos, para conseguir un desarrollo global de la persona. Es completamente necesario desarrollar una educación emocional para conseguir que los alumnos de ahora, en un futuro sean adultos que desarrollen todas sus potencialidades y sean equilibrados, felices y exitosos en sus vidas.

Mediante el desarrollo de las capacidades emocionales, el niño aprende a emplear estrategias emocionales como la regulación emocional, la asertividad, resolución de conflictos,... con el fin de hacer frente a situaciones de su vida, tanto dentro del ámbito escolar como en el entorno familiar y social.

Uno de los objetivos de la educación emocional es promover el desarrollo emocional como elemento esencial del desarrollo cognitivo, ayudando así al alumno al desarrollo íntegro de su persona, logrando un equilibrio entre la razón y la emoción. Los sentimientos y emociones son fundamentales en el aprendizaje, influyendo de forma positiva o negativa en él.

Al asegurarnos de que nuestros alumnos desarrollan sus competencias emocionales, nos estamos asegurando de que su actitud frente al aprendizaje sea más positiva, con lo que el rendimiento académico se verá gratamente favorecido, al igual que el bienestar personal del niño y sus habilidades sociales.

El desarrollo de la inteligencia emocional también pretende actuar en la prevención de factores de riesgo en el aula (Ibarrola, 2004) con el fin de mejorar la motivación de los alumnos y mejorar sus relaciones interpersonales y su bienestar interior. Así, en palabras de Daniel Goleman (1995):

Las emociones dificultan o favorecen nuestra capacidad de pensar, de planificar, de acometer el adiestramiento necesario para alcanzar un objetivo a largo plazo, de solucionar problemas, etc., y, en este mismo sentido, establecen los límites de nuestras capacidades mentales innatas y determinan así los logros que podemos alcanzar en nuestra vida. Y en la medida en que estemos motivados por el entusiasmo y el gusto en lo que hacemos –o incluso por un grado óptimo de ansiedad- se convierten en excelentes estímulos para el logro. Es por ello que la inteligencia emocional constituye una aptitud que influye profundamente sobre todas nuestras otras facultades ya sea favoreciéndolas o dificultándolas (p. 131).

Cabe destacar en este punto las aportaciones del “*Informe Delors*”, informe realizado para la UNESCO por parte de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, que establece cuatro bloques en los que se debe fundamentar la educación del siglo en el que nos encontramos (Delors, 1996):

- *Aprender a conocer*: supone aprender a conocer el mundo que nos rodea para vivir con dignidad, desarrollar las capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Además aprender a aprender para poder aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida.
- *Aprender a hacer*: con el fin de adquirir no solo una cualificación profesional sino una competencia que capacite al individuo para hacer frente a gran número de situaciones y a trabajar en equipo.
- *Aprender a vivir*: tal y como establece el propio Informe Delors (1996) “juntos desarrollando la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia –realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos- respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz” (p.34). Para ello es necesario concebir una educación que permita la resolución de conflictos y fomente el conocimiento de los demás y respetar la diferencia.
- *Aprender a ser*: la educación debe contribuir al desarrollo global de la persona, de tal forma que se fomente el desarrollo de la propia personalidad y el individuo sea capaz de obrar con

autonomía, juicio y responsabilidad personal. La función principal de la educación es dotar a los seres humanos de libertad de pensamiento, de juicio y de sentimiento.

La etapa de Educación Infantil es un período crucial para el aprendizaje de hábitos emocionales y la prevención de desequilibrios que pueden surgir de una vivencia desadaptativa de los mismos. Las lecciones emocionales más importantes se aprenden durante los seis primeros años, tanto en casa como en la escuela. Si a todo esto le añadimos la gran plasticidad cerebral del niño en sus edades más tempranas, podemos concluir que es de una vital importancia empezar el desarrollo de la inteligencia emocional en esta etapa educativa.

Aun con ser tan fundamental la educación emocional en este período evolutivo, existen muy pocos materiales o proyectos que pretendan desarrollar las competencias emocionales en esta etapa (García-Lago, 2008). Por ello mi pretensión, en este TFG, es realizar un programa de actividades dirigido al desarrollo de la inteligencia emocional en la etapa de Educación Infantil, con el fin de dar respuesta, en la medida de lo posible, a las demandas de una nueva visión educativa donde las emociones posean un papel primordial en el desarrollo del niño tanto intelectual como afectivo y social.

1.2. Objetivos

Avanzados los focos y planteamientos centrales del trabajo, a continuación, se presentan los objetivos del estudio.

El **objetivo principal** del presente TFG lo definimos como:

- Desarrollar las competencias emocionales necesarias en los alumnos para posibilitar un crecimiento óptimo tanto a nivel intelectual como afectivo y social.

Para alcanzar este objetivo principal será necesario, durante el presente TFG, abordar otros **objetivos secundarios**:

- Revisar la evolución que históricamente ha seguido el concepto de inteligencia y analizar el concepto de inteligencia emocional, así como el desarrollo afectivo del niño en la etapa de infantil.
- Facilitar la toma de conciencia y mejorar las habilidades y competencias emocionales y limitaciones de cada uno.
- Mejorar los procesos emocionales adaptativos para conseguir el bienestar personal y el equilibrio interior.

- Aprender herramientas que permitan mejorar las competencias emocionales para el equilibrio y el desarrollo de la autoestima.
- Favorecer el autoconocimiento y el conocimiento de los demás.
- Desarrollar las habilidades sociales necesarias para relacionarse con los otros.
- Afrontar situaciones problemáticas que surjan en la vida de la forma más eficaz posible.
- Desarrollar el autocontrol de las emociones.
- Favorecer situaciones en las que se fomente la confianza y cohesión grupal.

2. Marco Teórico.

El marco teórico de este TFG pretende dar una visión de la evolución que ha sufrido el concepto de inteligencia a lo largo de la historia, desde una concepción de la inteligencia como única, hasta llegar a las teorías que postulan la existencia de múltiples inteligencias. Esta nueva concepción de la inteligencia sirve de base para afirmar la existencia de una inteligencia emocional, de la que se darán distintas definiciones según distintos autores y se presentarán varios modelos desde los que se estudia la inteligencia emocional. Por otro lado, se debe tener en cuenta que la Propuesta de Intervención, que se expone más adelante dentro de este TFG, está diseñada para niños de edades comprendidas entre los 3 y 6 años, por lo que será necesario presentar sus características tanto cognitivas como afectivas. Para finalizar se integrará la Propuesta dentro del marco legislativo español en el que se pueda enmarcar la inteligencia emocional.

Capítulo 1. La inteligencia: la evolución del concepto.

La definición de inteligencia ha evolucionado a lo largo de estos dos últimos siglos; aunque podemos situar los primeros estudios que tratan de definir la inteligencia a finales del siglo XIX, cuando los investigadores intentaban establecer la psicología como una ciencia, concibiendo la inteligencia como un constructo único, inseparable e inalterable (Trujillo y Rivas, 2005). Durante el siglo XX, la escuela centró sus esfuerzos en educar y desarrollar la faceta intelectual de las personas, de tal forma que en la escuela tradicional se ha dado una importancia suprema a la inteligencia, y en consecuencia, a su medición por medio del test de inteligencia. Durante el siglo pasado el Cociente Intelectual (CI) se situó como referente, manteniéndose la idea de que los alumnos con un mayor CI son los que mejores resultados académicos consiguen. Sin embargo, en el siglo XXI se rompe con esta visión, ya que se percibe que este tipo de inteligencia no asegura el éxito profesional ni personal del individuo; no son los alumnos con un mayor CI los que consiguen ser los más exitosos, ni más felices.

A continuación, tras esta breve presentación, se lleva a cabo una revisión histórica más detallada de la evolución que ha sufrido, a lo largo de la historia, el concepto de inteligencia, partiendo de cinco enfoques distintos según sus diferencias en tal concepción (Aritzeta et al., 2008; Salmerón, 2002):

A) Modelos unitarios.

Estos modelos conciben la inteligencia como única e inalterable. Dentro de este modelo encontramos autores como sir Francis Galton que, en 1877, crea el concepto de correlación, mediante el cual establece una conexión entre las diferentes variables psicológicas y las diferencias individuales de las personas (Trujillo et al., 2005).

Esta teoría da un paso más gracias a Charles Spearman quien, en 1902, establece dos factores en las capacidades humanas: el factor general (factor G) o inteligencia del sujeto a la hora de realizar una actividad intelectual y que es común en todos los test cognitivos, y el factor específico, que representa la inteligencia específica para cada tarea. Spearman intenta demostrar, mediante una serie de pruebas, que la inteligencia es una capacidad general y única, a la que denomina “inteligencia general” (González y Bueno, 2004), concepto que ha permanecido hasta la actualidad, aunque estudios posteriores dudan de la existencia del llamado factor G (Gallego y Gallego, 2004).

Dentro de esta modelo cabe destacar, de manera especial, las aportaciones de Binet (Cortés, Barragán, Vázquez, 2002; Trujillo et al., 2005) a la hora de definir la inteligencia. En 1896 acuña el concepto del cociente mental y en 1905, por encargo del Ministerio francés, desarrolla un instrumento para medir la inteligencia por medio de diversos factores mentales, mediante la ejecución de diferentes tareas, constituidas por: comprensión verbal, fluidez numérica, visualización espacial, memoria asociativa, rapidez perceptual y razonamiento.

Más tarde, hacia 1916, Terman modifica este instrumento y habla por primera vez de cociente intelectual (Cortés et al., 2002), considerado como una variable constante que permanece estable desde la niñez.

Debido a las ideas de Binet y Terman, la década de 1910 se caracterizó por ser una etapa donde se daba especial importancia a los estudios psicológicos referentes a la inteligencia que se centran en buscar maneras de medirla mediante los test de inteligencia (Cortés et al., 2002).

B) Modelos dicotómicos.

Frente a los modelos unitarios encontramos autores, como Horn y Cattell, que rechazan la visión de una única inteligencia y la definen como una estructura que depende de dos tipos de capacidades (Aritzeta et al., 2008). De esta forma diferencian entre dos tipos de inteligencia:

- *Inteligencia fluida*: es innata y depende del desarrollo neurológico, por lo que no se ve atada a influencias educativas y culturales (Garnham y Oakhill, 1996); relacionándose con tareas

como las operaciones mentales de seriación, clasificación, resolución de problemas y razonamiento lógico y analógico (Aritzeta et al., 2008).

- *Inteligencia cristalizada*: depende de la educación cultural que haya recibido el sujeto y de su capacidad para usar la información, reflexionar y resolver el problema (Garnham et al., 1996). Es la encargada de las tareas intelectuales propiamente dichas, como pueden ser la lectura, el razonamiento matemático, el vocabulario y el conocimiento mecánico (Aritzeta et al., 2008).

C) Modelos multifactorialistas.

Los modelos multifactorialistas van más allá de una inteligencia dicotómica, proponiendo que esta es el producto de varios factores. Los principales representantes de este modelo son Guilford y Thurstone, quienes postulan la existencia de varios factores que configuran la inteligencia (Cortés et al., 2002).

Guilford aseguraba que no hay un factor general y otro específico, sino que la inteligencia posee tres dimensiones: operaciones o procesos (cómo pensamos), contenidos (lo que pensamos) y productos (los resultados de la aplicación de una operación a un contenido) (Gallego et al., 2004). Mientras que Thurstone, a través de su teoría de las Aptitudes Mentales Primarias, afirma que existen ocho factores específicos que configuran la inteligencia: espacial, numérico, comprensión verbal, fluidez verbal, precisión perceptiva, memoria, razonamiento inductivo y razonamiento deductivo (Gallego et al., 2004; González et al., 2004).

Dentro de la concepción multifactorial de la inteligencia, y como germen de la inteligencia emocional, debemos hacer referencia a los planteamientos de Thorndike, que establecen que la inteligencia puede agruparse en: inteligencia abstracta o verbal, inteligencia mecánica o práctica e inteligencia social (Cortés et al., 2002). Este último tipo de inteligencia, la inteligencia social, tiene una especial importancia dentro del ámbito de la inteligencia emocional, ya que con ella Thorndike empieza a considerar la posibilidad de una inteligencia referida al plano socio-emocional del individuo, no en vano la define como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas" (Viloria, 2005, p.5).

D) Modelos jerárquicos.

Este enfoque concibe que la inteligencia se establece por medio de una jerarquía en la que existe una estructura general y los factores que la componen están subordinados a ella. Así en 1956, Vernon idea un modelo en el que se destaca el factor G, con dos factores subordinados a este: un factor verbal-educativo, que extraen de los test de inteligencia verbal y las pruebas educativas y

otro factor espacial-mecánico, relacionado con la representación y manipulación mental de formas y capacidades mecánicas (Aritzeta et al., 2008).

E) Modelos de inteligencias múltiples.

Estos modelos consideran que hay diferentes tipos de inteligencia y van más allá de las que postulan que el CI es único e inmutable.

Dentro de estos modelos cabe mencionar tres teorías:

- ***Las tres inteligencias de Hans Eysenck.***

Eysenck diferencia tres tipos de inteligencias (Aritzeta et al., 2008, Espinosa, 1997):

- **Biológica:** referida al componente biológico. Señala a la fisiología, la bioquímica y la genética del sistema nervioso y al funcionamiento del cerebro como responsables de las diferencias individuales en las capacidades intelectuales de cada individuo.
- **Psicométrica:** se podría asemejar al factor general de Spearman, y representa el nivel de inteligencia general de la persona. Está determinada tanto por la biología como por los factores sociales, aunque en menor grado.
- **Social:** es la inteligencia en la que influyen los factores no cognitivos, como pueden ser la salud, la familia, la motivación... Y representa la forma de aplicar la psicología psicométrica en la resolución de problemas de la vida diaria del sujeto.

- ***La teoría triárquica de Robert Sternberg*** (Aritzeta et al., 2008; Gallego et al., 2004; González et al., 2004).

En 1985, Sternberg defiende que la inteligencia consiste en un “conjunto de habilidades de pensamiento y aprendizaje que nos sirven para solucionar problemas de la vida real o académica y que pueden analizarse por separado” (Gallego et al., 2004, p. 30). Su teoría se fundamenta en tres subteorías:

- **Subteoría componencial:** referida a la inteligencia que permite al sujeto aprender y desarrollar tareas inteligentes. Son los procesos cognitivos que nos permiten el procesamiento de la información. A estos procesos se les denomina componentes y existen tres grupos: los procesos que intervienen en la toma de decisiones, los que intervienen en la superación de obstáculos y los que intervienen en la adquisición de conocimientos.
- **Subteoría experiencial:** la inteligencia nos permite enfrentarnos a nuevas situaciones o tareas y posibilita los procesos mentales necesarios para dar una

respuesta adecuada, gracias a las experiencias vividas en el pasado interiorizadas por el individuo.

- Subteoría contextual: la actividad cognitiva es necesaria para adaptarse al ambiente y sirve para resolver problemas. Tiene relación con el proceso de socialización de la persona.
- *La teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner* (Aritzeta et al., 2008; Gallego et al., 2004; González et al., 2004).

Howard Gardner se encarga de afirmar que no existe un solo tipo de inteligencia, como se pensaba hasta el momento. Gardner señala que la inteligencia se puede clasificar al menos en siete tipos distintos:

- Inteligencia lingüística o verbal: son todas aquellas habilidades relacionadas con el lenguaje oral y escrito.
- Inteligencia lógico-matemática: hace referencia a las capacidades de razonamiento lógico-matemático y de resolución de problemas.
- Inteligencia espacial: es la capacidad de representar el mundo mediante imágenes internas y externas, transformarlas y modificarlas.
- Inteligencia kinestésica: es la capacidad de controlar los movimientos empleando el cuerpo en su totalidad o por partes.
- Inteligencia musical: se refiere a las habilidades necesarias para discriminar, transformar y producir formas musicales.
- Inteligencia intrapersonal: la capacidad de conocer los propios sentimientos y orientarlos en nuestra conducta.
- Inteligencia interpersonal: hace referencia a la capacidad de comprender a los demás y establecer relaciones con ellos.

Capítulo 2. La inteligencia emocional.

Tras realizar un recorrido por la evolución que ha sufrido el concepto de inteligencia a lo largo de la historia, para llegar a la noción que actualmente se posee de este concepto, en este capítulo vamos a entrar a definir la inteligencia emocional y los modelos que se han encargado en los últimos años de estudiarla.

Inteligencia emocional

La evolución que ha sufrido el concepto de inteligencia, gracias a teorías de autores como Sternberg, Gardner o Thorndike, ha permitido concebir la relación indisoluble entre emoción e

inteligencia, para llegar a lo que en la actualidad conocemos como inteligencia emocional (Gallego et al., 2004).

De esta forma, el concepto moderno de inteligencia emocional aparece por primera vez con John Mayer y Peter Salovey en 1990, que definen la inteligencia emocional como:

la habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás (Extremera y Fernández-Berrocal, 2002, p.2).

Más tarde, Daniel Goleman, en 1995, con su libro “Inteligencia Emocional”, popularizó el término que Salovey y Mayer definieron con anterioridad, moldeándolo a su gusto. Así Goleman describe la inteligencia emocional como (Cortés et al., 2002):

Las habilidades, tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones, controlar el impulso y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía y abrigar esperanza. También la considera como la capacidad para leer los sentimientos, controlar los impulsos, razonar, permanecer tranquilos y optimistas cuando nos vemos confrontados a ciertas pruebas y mantenernos a la escucha del otro (p.54).

Partiendo de estas definiciones de Inteligencia Emocional, encontramos que existen dos grandes modelos dentro de este campo, según se puede comprobar al leer varios estudios sobre este tema (Aritzeta et al., 2008, Extremera y Fernández-Berrocal, 2004, 2009; Trujillo et al., 2005):

- El modelo de habilidad

El modelo de habilidad de Mayer y Salovey tiene una visión de la inteligencia emocional como una inteligencia genuina que se basa en el uso de las emociones como forma de adaptarse al medio y de resolver los conflictos que este le plantee al individuo (Extremera et al., 2009).

Salovey y Mayer subrayan que en el contexto escolar el alumno tiene que enfrentarse diariamente a situaciones en las que es necesario recurrir a las habilidades emocionales para una buena adaptación al ambiente. Para estos autores son necesarias cuatro habilidades para alcanzar esa adaptación:

-Percepción y expresión emocional: reconocer de forma consciente nuestras emociones y ser capaces de ponerles un nombre.

-Facilitación emocional: emplear las emociones propias para facilitar los pensamientos. Incluye cuatro habilidades: la comparación de unas emociones con otras, la utilización de las emociones para centrar la atención en lo importante, la utilización del ánimo para cambiar el punto de vista individual y tener en cuenta los distintos puntos de vista y la facilitación del razonamiento mediante los estados emocionales.

-*Comprensión emocional*: integrar sentimiento y pensamiento y saber considerar la complejidad de los cambios emocionales. Incluye otras cuatro habilidades: etiquetar las emociones y establecer las relaciones entre los términos que implican aspectos emocionales, habilidad para interpretar los significados de las emociones y sus relaciones, habilidad para entender sentimientos complejos o combinaciones de sentimientos y habilidad para reconocer la transición de emociones.

-*Regulación emocional*: manejar las emociones tanto positivas como negativas de una forma adaptativa y equilibrada. Incluye dos habilidades: implicarse o distanciarse de una emoción según resulte o no conveniente y controlar las emociones en relación con otras personas.

Estas habilidades se relacionan unas con otras de manera que no es posible que unas se den sin las demás. Estos autores afirman que la percepción, la comprensión y la regulación emocional implican el razonamiento de las emociones, mientras que la facilitación emocional implica el uso de emociones para razonar.

El enfoque de este modelo es el más riguroso y el que despierta una mayor atención dentro del campo científico. Estos autores también incluyen instrumentos de medida para la evaluación de la inteligencia emocional como pueden ser los autoinformes, los informes de observadores externos y los test de ejecución.

- Los modelos mixtos

Estos modelos tienen una visión más amplia de la inteligencia emocional al combinar dimensiones de personalidad con competencias socioemocionales, aspectos motivacionales y habilidades emocionales (Extremera et al., 2009). Dentro de los modelos mixtos podemos diferenciar dos teorías:

Modelo multifactorial de Bar-On:

Bar-On define la inteligencia emocional como: “un conjunto de habilidades no cognitivas que influyen en la habilidad de cada uno para tener éxito y afrontar las demandas ambientales y las presiones” (Aritzeta et al., 2008, p.44).

Este modelo desarrolla cinco competencias que analizan 15 aspectos distintos:

- Cociente emocional intrapersonal: en este aspecto se analizan el autoconcepto, la autoconciencia emocional, la asertividad, la independencia y la autoactualización.
- Cociente emocional interpersonal: analiza la empatía, la responsabilidad social y las relaciones interpersonales.

- Cociente emocional de adaptabilidad: esta competencia analiza la prueba de realidad, la flexibilidad y la solución de problemas.
- Cociente emocional del manejo del estrés: incluye capacidades como la tolerancia al estrés y el control de impulsos.
- Cociente emocional de estado de ánimo y motivación: en este apartado se analizan aspectos como el optimismo y la felicidad.

Modelo de competencias emocionales de Daniel Goleman:

Goleman considera la inteligencia emocional como el factor principal para conseguir el ajuste personal y el éxito tanto en las relaciones sociales como en el trabajo (Buey, 2002). Para ello destaca cinco competencias emocionales necesarias para desarrollar la Inteligencia Emocional:

- *Autoconciencia emocional:* tener conciencia de las propias emociones. Esta competencia permite poder tomar conciencia de las emociones ajenas, por lo que se considera fundamental. Para desarrollar la conciencia emocional es imprescindible expresar verbalmente las emociones. Si no poseemos un vocabulario emocional nos será imposible tomar conciencia de nuestras emociones. Esta competencia implica tener conciencia emocional, valorarse adecuadamente y tener confianza en uno mismo. Para ello se requiere reconocer el momento en que nos atrapa un sentimiento, identificar el sentimiento y experimentar y comunicar el sentimiento.
- *Autorregulación emocional:* consiste en controlar las emociones para conseguir alcanzar el bienestar personal. Implica autocontrol, confiabilidad, integridad y adaptabilidad. Se requiere contener el exceso emocional buscando el equilibrio, tomar conciencia de que todos los sentimientos son válidos e integrar acciones eficaces para llegar a la calma.
- *Automotivación:* las emociones se pueden considerar como factores motivacionales. Implica la motivación de logro, el compromiso, la iniciativa y el optimismo. Para ello es necesario el control de impulsos, el pensamiento positivo, optimismo realista y la autoeficacia.
- *Empatía:* consiste en comprender los sentimientos de los demás en distintas situaciones, es decir, ser capaz de captar los sentimientos de los otros y comprender sus preocupaciones. Implica comprender a los demás, saber anticiparse, reconocer y satisfacer las necesidades ajenas, aprovechar las distintas oportunidades que nos ofrecen los demás y tener conciencia de las relaciones de poder en un grupo.
- *Habilidades sociales:* la capacidad de relacionarse con las otras personas. Esta competencia emocional implicaría saber utilizar tácticas de persuasión, comunicación, liderazgo, saber

adaptarse a los cambios, resolución de conflictos, cooperación y habilidades de equipo. Para ello es necesario un alto nivel de organización, facilidad para solucionar conflictos, una buena disposición para establecer relaciones y sensibilidad social.

Las tres primeras competencias formarían parte de la inteligencia personal, mientras que las dos últimas se corresponden con la inteligencia social.

El modelo de las competencias emocionales de Daniel Goleman será el pilar donde se sustente la Propuesta de Intervención sobre inteligencia emocional que se detalla más adelante.

En nuestro país, el modelo con más difusión dentro de los contextos educativos ha sido el modelo mixto de inteligencia emocional de Daniel Goleman. Este mismo autor destaca la gran importancia del desarrollo de las competencias emocionales dentro del marco educativo. Esto lo podemos observar en el libro que Sian Griffiths publicó en el año 2000, "Predicciones", donde Goleman pronostica que la educación emocional llegará a incorporarse en los colegios, donde la educación académica tendrá la misma importancia que la educación de las emociones, fundamental para lograr el bienestar en la vida del ser humano.

Varios estudios (Extremera et al., 2004; Fernández-Berrocal y Ruiz, 2008; Jiménez y López-Zafra, 2009; Bisquerra, 2003) confirman la importancia de incluir en la escuela programas dirigidos al desarrollo de la Inteligencia Emocional debido a los grandes beneficios que tienen para los alumnos en cuatro ámbitos:

- Bienestar y ajuste psicológico: conocer los procesos emocionales y una mayor capacidad para saber regular las emociones ayudan a mantener un adecuado equilibrio psicológico.
- Relaciones interpersonales: la inteligencia emocional permite reconocer y comprender con mayor facilidad los sentimientos de uno mismo y de los demás, lo que facilita unas relaciones interpersonales más fluidas.
- Rendimiento escolar: los anteriores estudios han comprobado que las habilidades emocionales del individuo influyen positiva o negativamente en las habilidades cognitivas y, por tanto, en el rendimiento académico.
- Aparición de conductas disruptivas: una mala gestión de las emociones puede favorecer la aparición de conductas disruptivas y antisociales, debido a que la persona no está preparada de forma adecuada para afrontar acontecimientos estresantes, que pueden llevar hábitos no saludables.

Los resultados de estos estudios (Extremera et al., 2004; Fernández-Berrocal et al., 2008; Morales y López-Zafra, 2009; Bisquerra, 2003) llegan a la conclusión de que los estudiantes con un mayor índice de Inteligencia Emocional:

- Muestran una mayor empatía y mayor satisfacción ante la vida.
- Poseen mejores habilidades sociales y una mejor calidad en sus relaciones sociales.
- Muestran un mayor equilibrio psicológico que influye positivamente en los resultados académicos.
- Detectan mejor las presiones de sus compañeros, por lo que son menos proclives a caer en el consumo de drogas, alcohol y tabaco.

Capítulo 3. Características del niño de 3 a 6 años.

Los niños a los que va dirigida la Propuesta de Intervención, que constituye el núcleo principal de este TFG, poseen edades comprendidas entre los 3 y los 6 años, lo que nos obliga a realizar un breve recorrido por las características y las necesidades de este tipo de alumnos.

Así, hay que destacar que durante estos años, el niño experimenta notables avances tanto motores, como cognitivos, emocionales y sociales. Avances que van a hacer que el niño se relacione de forma más activa con su ambiente, lo que va a permitir que desarrolle un dominio de sus habilidades neuromusculares, inicie su socialización, logre una autonomía y desarrolle el sentimiento de iniciativa (Posada, 2006).

Siguiendo las teorías de Piaget, los niños de esta edad comparten una serie de características comunes, que se pueden enmarcar en lo que él denomina etapa preoperatoria. Las características del pensamiento de esta edad se pueden sintetizar en (Arroyo, 2009):

1. **Pensamiento concreto:** el niño es capaz de representar mentalmente objetos y acciones, siempre que trabaje directamente con la realidad.
2. **Pensamiento sincrético:** las percepciones del niño son generales y globales, para después centrarse en lo que más le interese.
3. **Pensamiento egocéntrico:** El niño es incapaz de situarse en el punto de vista de los demás. Toda la realidad se reduce a su yo.
4. **Pensamiento transductivo o preconceptual:** el pensamiento del niño va de lo particular a lo particular, siendo incapaz de realizar generalizaciones.
5. **Pensamiento irreversible:** No puede volver al punto de origen porque no hay conservación en su pensamiento.
6. **Pensamiento mágico:** Concibe el mundo animado por fuerzas sobrenaturales. Dota de vida y poder a animales y seres inanimados (animismo), así como de intencionalidad a los objetos (intencionalismo).

7. **Pensamiento fenoménico:** el niño centra su atención sobre un rasgo específico, incapaz de considerar todos los demás factores que inciden en el hecho.
8. **Juego simbólico:** con este tipo de juego el niño es capaz de representar distintos roles y dar otros usos a los objetos de su vida diaria.

Con respecto al desarrollo afectivo del niño, hay que destacar que los primeros años de vida del infante tienen especial importancia. Piaget establece seis etapas por las que el individuo evoluciona emocionalmente. Los niños a los que se hace referencia se localizarían en el “cuarto estadio”, que abarca de los 2 a los 7 años. Este estadio se caracteriza porque los sentimientos empiezan a ser más estables y duraderos gracias al desarrollo de las capacidades lingüísticas y de representación. También cabe destacar que los sentimientos dejan de centrarse en los objetos que le producen placer para dirigirse a las personas, se socializan. Por lo tanto en esta etapa se desarrollan los sentimientos interindividuales y aparecen los sentimientos morales que surgen de la relación con el adulto y la regulación de intereses y valores (Aritzeta, et al., 2008).

Capítulo 4. Legislación española aplicable a la inteligencia emocional.

Las teorías que promulgan la importancia de la inteligencia emocional defienden la educación integral de la persona en todos sus planos: físico, cognitivo, emocional y social. En la actualidad, la legislación educativa aboga también por la educación global de la persona, concediendo la misma importancia a la educación intelectual como a la cognitiva. Esto se puede apreciar en la Ley Orgánica de Educación 2/2006 del 3 de mayo (en adelante LOE) en varios de sus artículos:

- En el preámbulo de dicha ley encontramos la siguiente afirmación: “La educación es el medio más adecuado para construir su personalidad, desarrollar al máximo sus capacidades, conformar su propia identidad personal y configurar su comprensión de la realidad, integrando la dimensión cognoscitiva, la afectiva y la axiológica”.
- *Artículo 1. Principios:* “k) La educación para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social”.
- *Artículo 2. Fines:* “a) El pleno desarrollo de la personalidad y de las capacidades de los alumnos”; “c) La educación en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia, así como en la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos”; “f) El desarrollo de la capacidad de los alumnos para regular su propio aprendizaje, confiar en sus aptitudes y conocimientos, así como para desarrollar la creatividad, la iniciativa personal y el espíritu emprendedor”.
- *Artículo 5. El aprendizaje a lo largo de la vida:* “1. Todas las personas deben tener la posibilidad de formarse a lo largo de la vida, dentro y fuera del sistema educativo, con el fin

de adquirir, actualizar, completar y ampliar sus capacidades, conocimientos, habilidades, aptitudes y competencias para su desarrollo personal y profesional”.

- *Artículo 12. Educación Infantil. Principios generales:* “2. La educación infantil tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños”.
- *Artículo 13. Objetivos:* “d) desarrollar sus capacidades afectivas”; “e) relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos”.
- *Artículo 14. Ordenación y principios pedagógicos:* “3. En ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven. Además se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal”; “6. Los métodos de trabajo en ambos ciclos se basarán en las experiencias, las actividades y el juego y se aplicarán en un ambiente de afecto y confianza, para potenciar su autoestima e integración social”.
- *Artículo 91. Funciones del profesorado:* “e) La atención al desarrollo intelectual, afectivo, psicomotriz, social y moral del alumnado”.

Si concretamos en la etapa y ciclo a los que va dirigida la Propuesta de Intervención, encontramos los siguientes artículos relacionados en la Orden ECI/3960/2007 del 19 de diciembre por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Infantil:

- “El currículo pretende lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los distintos planos: físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo, y a procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo, lo que sin duda facilitará que se den los primeros pasos en la adquisición de las competencias básicas cuya consecución se espera al final de la educación obligatoria”.
- *Artículo 2. Principios generales:* “4. Los métodos de trabajo en ambos ciclos se basarán en las experiencias, en la actividad infantil y en el juego, y se aplicarán en un ambiente de seguridad, afecto y confianza para potenciar la autoestima y la integración social”.
- *Artículo 3. Fines:* “1. La finalidad de la Educación infantil es contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y las niñas”; “2. En ambos ciclos se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, favoreciendo la creación de nuevos vínculos y relaciones, así como a que los niños y las niñas elaboren una imagen positiva y equilibrada de sí mismos y adquieran autonomía personal. Se facilitará el descubrimiento de las

posibilidades del cuerpo y del movimiento y los hábitos de control corporal. Se promoverá el desarrollo de la comunicación y de la representación en distintos lenguajes, las pautas elementales de convivencia y relación social, así como el descubrimiento de las características físicas, sociales y culturales del medio”.

- *Artículo 4. Objetivos:* “d) Desarrollar sus capacidades afectivas”; “e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos”.
- *Artículo 10. Tutoría y colaboración con las familias:* “1. La figura del tutor resulta fundamental para favorecer el proceso de construcción personal. Por ello, el tutor será la persona de referencia que ayude a establecer un vínculo afectivo entre el niño y el centro”.

3. Materiales y métodos: Propuesta de Intervención.

3.1. Introducción a la Propuesta de Intervención

Esta Propuesta de Intervención va dirigida al Segundo Ciclo de Educación Infantil, para niños con edades comprendidas entre los 3 y 6 años, con el objetivo de desarrollar en los alumnos las competencias necesarias para llegar a adquirir una adecuada inteligencia emocional.

Dentro de tales competencias nos centraremos en (Gallego et al., 2004):

- **Autoconocimiento y conciencia emocional:** es fundamental saber identificar, reconocer y expresar los distintos sentimientos, en especial los propios. Esta competencia supone la base de la inteligencia emocional, ya que a partir de esta el individuo será capaz de desarrollar todas las demás.
- **Empatía:** trabajando esta competencia se pretende que el niño sea capaz de identificar, reconocer y tomar conciencia de los sentimientos y preocupaciones de los otros, para poder actuar en consecuencia.
- **Regulación emocional:** es importante, después de conocer los propios sentimientos saber controlarlos, consiguiendo así un mayor bienestar personal.
- **Resolución de conflictos:** es básico poseer herramientas y habilidades suficientes para enfrentarse a las distintas situaciones que el individuo va a vivir a lo largo de su vida, mostrando una respuesta adaptativa.

La educación emocional es algo que se debe trabajar diariamente con nuestros alumnos, desde sus vivencias y sentimientos, aprovechando los posibles conflictos o distintas situaciones que los niños

afrontan en el desarrollo de su vida. Sin embargo, no es suficiente utilizar únicamente estas situaciones para desarrollar las competencias emocionales, sino que además es necesario crear un programa de actividades específicas para trabajar de forma más explícita esta educación en emociones.

Por esto, la pretensión de esta Propuesta de Intervención es realizar una programación que permita desarrollar las habilidades emocionales de nuestros alumnos, sin olvidarnos de una educación más sutil, menos programada y más natural e implícita que nos ofrece la vida cotidiana dentro del aula.

3.2. Objetivo

- Diseñar una serie de actividades para realizar durante todo un curso académico con los niños de 3, 4 y 5 años de edad, y que les permita desarrollar las habilidades emocionales que deben adquirir en este período.

3.3. Actividades

En primer lugar se plantea dejar un espacio en el aula para el trabajo específico de la inteligencia emocional, donde se desarrollarán las actividades aquí propuestas, al que denominaremos "El rincón de las emociones".

Los sentimientos que se trabajarán en cada edad serán:

- 3 años: alegría, tristeza y enfado.
- 4 años: alegría, tristeza, enfado, miedo y sorpresa.
- 5 años: alegría, tristeza y enfado, miedo, sorpresa y vergüenza.

Las actividades planteadas en esta Propuesta se temporalizan para todo un curso académico, divididas por trimestres, y se presentan de una forma lúdica, como por ejemplo a través del cuento,...en períodos no muy extensos y con cierta regularidad para una óptima interiorización.

Algunas de estas actividades se realizarán una única vez, pero otras se desarrollarán en diferentes sesiones, puesto que resulta beneficioso que se repitan en el tiempo para una mayor asimilación.

Una de estas actividades que se realizará a lo largo de todo el curso es la introducción de lemas. Estos se presentan de forma gradual, de tal modo que cada mes se añade un lema nuevo en cada curso, utilizándolo diariamente en cada situación cotidiana que se pueda presentar, de tal modo que ellos mismos acaben recurriendo a ellos de forma espontánea. Así pues, al finalizar el año académico los niños han de haber interiorizado todos los lemas propuestos para cada edad.

Algunas de las actividades de la Propuesta son adaptaciones propias de las actividades que se describen en el libro de Èlia López (2003), "Educación emocional" y en su artículo "*La educación emocional en la educación infantil*" (2005), y en "Sentir y pensar" de Begoña Ibarrola (2004), si

bien la mayoría son de invención propia o adaptaciones de algunas actividades planteadas para primer ciclo de primaria explicadas en cursos a los que la autora del presente TFG ha asistido.

PRIMERO DE EDUCACIÓN INFANTIL (3 AÑOS).

PRIMER TRIMESTRE

Actividad 1: Lemas
Temporalización:
Esta actividad tendrá una duración de diez minutos el día que se presenta el lema nuevo, pero se trabajará en otros momentos que sea necesario de forma puntual.
Descripción:
<p>Cada mes se introduce un lema nuevo, que se colocará en el corcho con su dibujo y la frase correspondiente. A partir de ahí se trabajará cada lema en las situaciones que se planteen en el aula en las que se observe que sea necesario. Estos lemas se irán acumulando a lo largo de los meses, de forma que al final del curso los alumnos hayan aprendido todos. Los lemas son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - SI PUEDO SOY MAYOR. - SI QUIERO HABLAR MI TURNO DEBO ESPERAR. - PERDÓN LO SIENTO. - TODOS A COLABORAR, NADIE QUEDA ATRÁS. - SI NO LO PUEDO HACER AYUDA PEDIRÉ - QUIERO APRENDER A HACERLO SOLO. - YA SÉ HACER MUCHAS COSAS.
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar la autoestima y la autonomía personal. - Fomentar la colaboración y cohesión grupal. - Fomentar el uso de habilidades sociales.

Actividad 2: ¿Cómo se sienten?
Temporalización:
Veinte minutos.
Descripción:
<p>Se muestran a los niños diferentes fotografías de rostros con distintas emociones. El maestro debe preguntar: “¿Qué hay en este dibujo?”, “¿Cómo está esta cara? Tiene las cejas..., los ojos..., los labios...”. “¿Es de un niño que se siente contento, enfadado o triste?”. Los alumnos deben identificar la emoción representada en cada fotografía y después imitar el gesto que corresponde a cada sentimiento trabajado.</p>

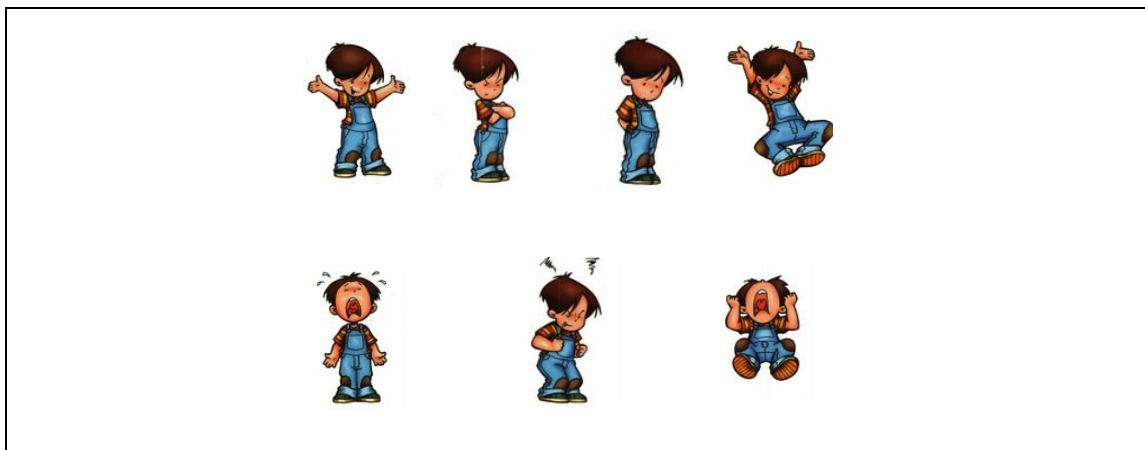


Figura 1. Imágenes que se usarán en la actividad ¿Cómo se sienten?

Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado. - Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual.

Actividad 3: La varita mágica

Temporalización:

De diez a veinte minutos.

Descripción:

Dentro de una bolsa se colocan dibujos de rostros con diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado. El maestro tiene en sus manos una varita mágica con la que transforma el estado emocional de los niños, que deben cambiar su expresión facial y corporal en función del sentimiento del dibujo mostrado.



Figura 2. Imágenes que se usarán en la actividad La varita mágica

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado.
- Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado.

Actividad 4: La cara perfecta

Temporalización:

Treinta minutos

Descripción:

El maestro lee el cuento “La cara perfecta” (<http://cuentosparadormir.com>) (véase anexo 1), que cuenta la historia de un muñeco de papel que busca la cara perfecta y la encuentra cuando una nube le sonríe.

Después de la lectura se entrega a cada niño un muñeco de papel en el que tendrán que dibujar una cara sonriente. Al final, los niños deben verbalizar cómo es la cara del muñeco que han dibujado y si les gusta o no esa cara.



Figura 3. Imagen del muñeco de papel que se utilizará en la actividad La cara perfecta

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría
- Expresar diferentes emociones a través de la expresión plástica.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría

Actividad 5: Quiero ser el primero de la fila

Temporalización:

Esta actividad se estructura en una sesión inicial de veinte minutos donde se realiza la representación y posteriormente se ha de mantener como una tarea diaria a realizar a primera hora del día durante la asamblea, de tal modo que con ello se pueda establecer dentro del aula la figura del “AYUDANTE”.

Descripción:

Realizar una representación de títeres en la que unos niños quieren ser los primeros de la fila y se pelean entre ellos para conseguirlo, hasta que aparece un hada que les ayuda a resolver el problema.

“En una escuela muy cercana, había unos niños que peleaban para ser los primeros de la fila. Cuando el maestro les pedía a todos que hicieran la fila, Pablo y Clara se levantaban de la silla corriendo para llegar antes, se pegaban, se decían palabras feas, se empujaban... y muchas más cosas que no me gustaría contar. Pablo y Clara siempre acababan llorando, pues se hacían mucho daño. Un día, apareció un hada y les dijo:

- *¿Por qué os peleáis?*
- *Porque queremos ser los primeros de la fila.*
- *Estáis llorando; ¿os gusta llorar?*
- *No.*
- *Si queréis podemos buscar una solución a este problema.*
- *Nos encantaría.*
- *Mirad, a partir de ahora voy a poner en vuestra clase esta lista; en ella están los nombres de todos los niños de la clase. Cada día, un niño o una niña, será el primero de la fila. Así, todos y todas podrán ser alguna vez los primeros de la fila, al igual que vosotros. Por lo tanto, deberéis esperar vuestro turno, sin tener que pelearos de nuevo. Cuando os toque deberéis pintar un círculo. ¿Qué os parece la idea?*

A Pablo y a Clara les pareció muy buena idea y colgaron la lista juntos en la puerta

de la clase. Volvieron a ser amigos de nuevo, su cara era alegre y sonriente.”

El maestro continúa: *“El hada, antes de marcharse, nos ha querido dejar un regalo: una lista con nuestros nombres. ¿Para qué nos servirá?”*



Figura 4. Ejemplo de lista de “ayudante”.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: enfado.
- Favorecer sentimientos de empatía.
- Manifestar una actitud positiva para la resolución de problemas cotidianos.

SEGUNDO TRIMESTRE

Actividad 1: El muñeco de nieve está triste

Temporalización:

Treinta minutos

Descripción:

El maestro lee el cuento “El muñeco de nieve está triste” (véase anexo 2), en el que dos niños intentarán hacer feliz a un muñeco de nieve que encuentran en el parque. En el transcurso del cuento, nos vamos fijando y preguntando a los alumnos qué pueden hacer los personajes para ayudar al muñeco de nieve. Al terminar les pedimos que nos digan cómo se sentía al principio el muñeco de nieve y cómo se siente al final del cuento. Al ser un cuento desplegable realizado a mano con texturas les dejaremos un tiempo para manipularlo.

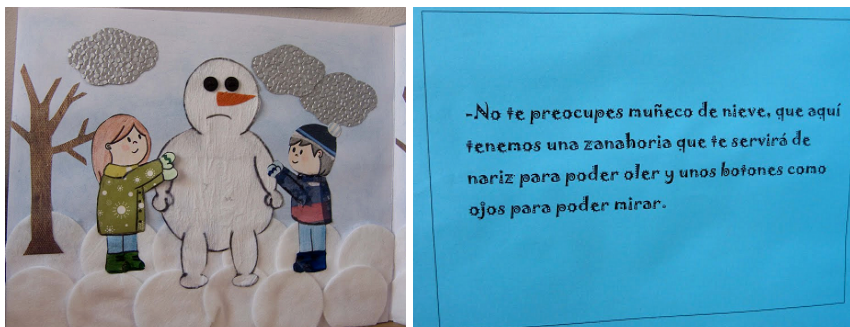


Figura 5. Imágenes del cuento hecho a mano de “El muñeco de nieve está triste”.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: tristeza.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: tristeza
- Favorecer sentimientos de empatía.

Actividad 2: No pares de reír**Temporalización:**

Veinte minutos.

Descripción:

Se comienza la sesión apagando la luz, de tal modo que los niños deben tumbarse en el suelo y cerrar los ojos. Con telas, plumas, etc. el maestro hará cosquillas a cada alumno de forma individual. Después de esto, serán los propios alumnos los que han de hacerse entre ellos cosquillas, caricias... Se finaliza dicha sesión comentando con los niños qué es lo que más les ha gustado, qué han sentido con las caricias y cosquillas, etc.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría
- Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría
- Favorecer sentimientos de empatía.
- Fomentar la confianza y cohesión grupal.

Actividad 3: Besos y abrazos**Temporalización:**

Treinta minutos.

Descripción:

El maestro lee el cuento “Besos, besos”, de Selma Madine en el que se aprenden distintos tipos de besos. Después se comenta el cuento, preguntando a los alumnos cuál es su beso favorito. Al finalizar la conversación, se pone música clásica y moviéndose libremente por la clase se dan besos y abrazos.

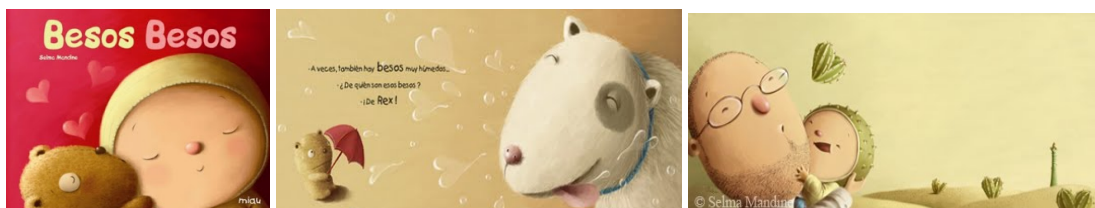


Figura 6. Portada y algunas imágenes del interior del libro “Besos, Besos”.

Objetivos a alcanzar:

- Fomentar la autoestima.
- Aprender a realizar muestras de cariño a los otros.
- Fomentar la confianza y cohesión grupal.
- Expresar los propios sentimientos.

Actividad 4: Qué puedo hacer cuando me sienta triste

Temporalización:

Veinte minutos.

Descripción:

Contar la historia de Pablo: *“Pablo, nuestro amigo, no siempre está contento; hay cosas que le entristecen, entonces su cara se muestra diferente. Pablo se entristece cuando le rompen algún juguete, cuando no le compran caramelos o cuando nadie quiere jugar con él. ¿Cuándo os ponéis tristes vosotros? ¿Qué cosas nos ponen tristes?”*

A partir de las respuestas dadas por los niños, entre todos buscamos herramientas que les ayuden a poder resolver adecuadamente esas situaciones siempre que les sea necesario.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: tristeza
- Expresar diferentes emociones.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: tristeza.
- Identificar situaciones que nos pueden entristecer.

Actividad 5: Las emociones de Nacho

Temporalización:

Veinte minutos.

Descripción:

El maestro Enseña y lee el cuento “Las emociones de Nacho”, de Liesbet Slegers. Mientras se leen las diferentes emociones y las distintas situaciones que pasa Nacho, realizamos preguntas a los niños:

- ¿Cuándo te sientes tú alegre?
- ¿Cuándo te sientes tú enfadado?
- ¿Cuándo te sientes triste?
- ¿Cuándo tienes miedo?

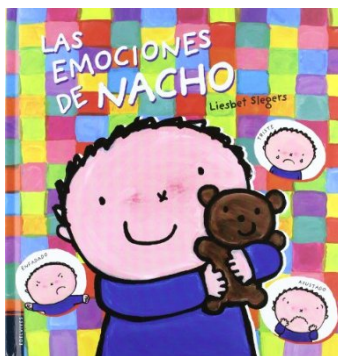
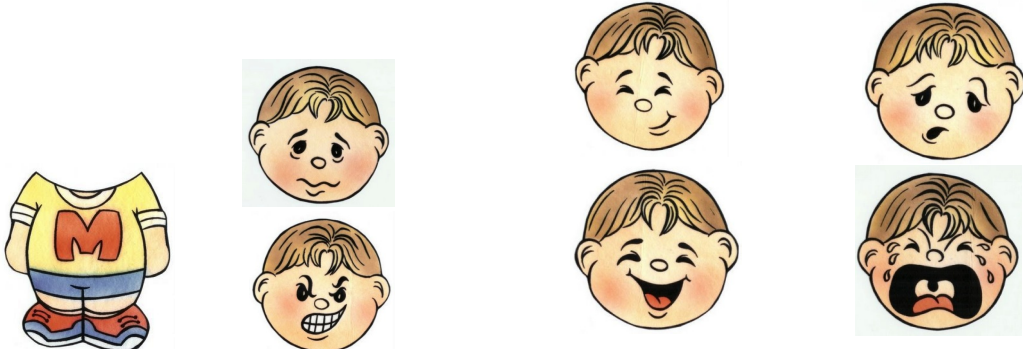


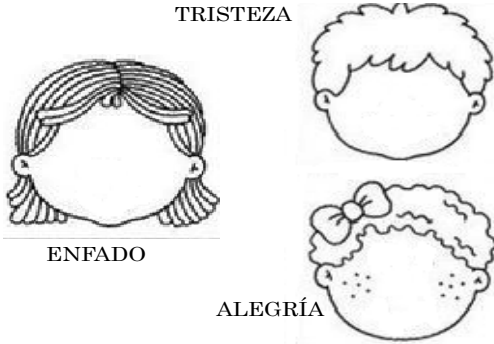
Figura 7. Imagen de la portada del cuento “Las emociones de Nacho”.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado, miedo.
- Expresar diferentes emociones.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado, miedo.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones (alegría, tristeza, enfado, miedo).

TERCER TRIMESTRE

Actividad 1: ¿Cómo me siento?	
Temporalización:	
Esta actividad se desarrollará todos los días hasta finalizar el curso durante quince minutos.	
Descripción:	
<p>A primera hora de la mañana, en la asamblea, el maestro preguntará de forma individual a cada alumno cómo se siente y por qué. El alumno debe colocar su fotografía en un dibujo del rostro de la emoción que corresponda. Si en algún momento del día el niño cambia de estado de ánimo podrá libremente cambiar al dibujo de la emoción que sienta en ese momento y contar la razón por la que ha cambiado de emoción.</p>	
	
<p>Figura 8. Imágenes que se usarán en la actividad ¿Cómo me siento?</p>	
Objetivos a alcanzar:	
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado. - Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual. - Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado. - Favorecer sentimientos de empatía. 	

Actividad 2: Caritas	
Temporalización:	
Quince minutos.	
Descripción:	
<p>Se proporciona al niño diferentes dibujos de caras sin completar. El maestro irá diciendo distintas emociones y los alumnos tendrán que terminar de dibujarlas según la emoción que corresponda.</p>	
	
<p>Figura 9. Imagen de los rostros que se van a utilizar en la actividad Caritas</p>	

Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado. - Expresar diferentes emociones a través de la expresión plástica. - Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado. - Favorecer sentimientos de empatía. - Conocer las propias habilidades y capacidades.

Actividad 3: El lagarto está llorando
Temporalización:
Treinta minutos.
Descripción:
<p>El maestro lee la poesía de Federico García Lorca “El lagarto está llorando”.</p> <p style="text-align: center;"> “El lagarto está llorando. La lagarta está llorando. El lagarto y la lagarta con delantalitos blancos. Han perdido sin querer su anillo de desposados. ¡Ay, su anillito de plomo, ay, su anillito plomado! Un cielo grande y sin gente monta en su globo a los pájaros. El sol, capitán redondo, lleva un chaleco de raso. ¡Miradlos qué viejos son! ¡Qué viejos son los lagartos! ¡Ay, cómo lloran y lloran, ay, ay, cómo están llorando!” </p> <p>Después el maestro realiza preguntas a los niños: “¿Cómo se sienten el lagarto y la lagarta? ¿Por qué están tristes? ¿Cuándo lloras tú?”. Para terminar la actividad los alumnos realizarán un dibujo de los lagartos del poema, que se expondrán en el rincón de las emociones.</p>
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones: tristeza. - Expresar emociones a través de la expresión plástica. - Identificar las diferentes emociones que se pueden expresar a través de la poesía. - Favorecer sentimientos de empatía. - Identificar situaciones que nos pueden entristecer.

Actividad 4: El libro de las emociones
Temporalización:
Dos sesiones de veinte minutos.
Descripción:

En pequeños grupos buscaremos en revistas, dibujos,... rostros que muestren distintos sentimientos. Cada grupo se ocupará de una emoción. Se recortan y pegan los rostros en diferentes cartulinas o folios y se juntarán al final para realizar un “libro de las emociones”.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado.
- Expresar diferentes emociones a través de la expresión plástica.
- Fomentar la colaboración y cohesión grupal.
- Favorecer sentimientos de empatía.

SEGUNDO DE EDUCACIÓN INFANTIL (4 AÑOS).

PRIMER TRIMESTRE

Actividad 1: Lemas
Temporalización:
Esta actividad tendrá una duración de diez minutos el día que se presenta el lema nuevo, pero se trabajará en otros momentos que sea necesario de forma puntual.
Descripción:
<p>Cada mes se introduce un lema nuevo, que se colocará en el corcho con su dibujo y la frase correspondiente. A partir de ahí se trabajará cada lema en las situaciones que se planteen en el aula en las que se observe que sea necesario. Estos lemas se irán acumulando a lo largo de los meses, de forma que al final del curso los alumnos hayan aprendido todos. Los lemas son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - PARA JUGAR HAY QUE SABER ESPERAR. - RESPETA A TUS COMPAÑEROS, NO SIEMPRE ERES EL PRIMERO. - TENDRÉ MUCHO CUIDADO CON TODO LO QUE HAGO. - SI NO LO INTENTO NO LO APRENDO.
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar la autoestima y la autonomía personal. - Fomentar la colaboración y cohesión grupal. - Fomentar el uso de habilidades sociales.

Actividad 2: Expresamos emociones
Temporalización:
Quince minutos.
Descripción:
<p>En una caja o bolsa, se introducen imágenes que representan distintas emociones. Cada niño debe sacar una fotografía y expresar gestualmente la emoción. El resto de alumnos deben adivinar el sentimiento que está expresando.</p>
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, miedo, enfado, sorpresa. - Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual. - Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, miedo, enfado, sorpresa.

Actividad 3: Adivina cuánto te quiero
Temporalización:
Treinta minutos.
Descripción:
<p>El maestro lee el cuento “Adivina cuánto te quiero”, de Sam McBratney, donde un conejo intenta expresar a su madre cuánto la quiere. Después de la lectura se conversa en la asamblea sobre las personas a las que queremos y que nos quieren. Tras la conversación, dejamos un tiempo en el que, con música clásica, los alumnos se muevan libremente por la clase y digan a los compañeros: “te quiero hasta...”</p>

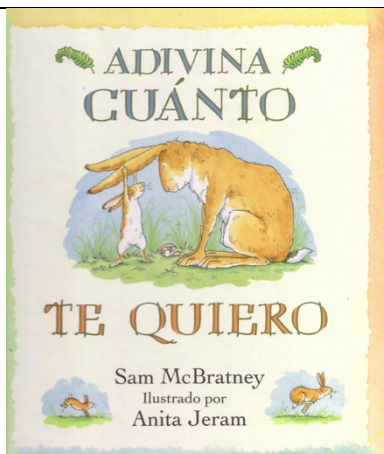


Figura 10. Imagen de la portada del cuento “Adivina cuánto te quiero”

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: amor.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: amor.
- Expresar diferentes emociones a través del lenguaje oral.
- Fomentar la colaboración y cohesión grupal.
- Favorecer sentimientos de empatía.

Actividad 4: ¿Cómo me siento?

Temporalización:

Esta actividad se desarrollará todos los días hasta finalizar el curso durante quince minutos.

Descripción:

A primera hora de la mañana, en la asamblea, el maestro preguntará de forma individual a cada alumno cómo se siente y por qué. El alumno debe colocar su fotografía en un dibujo del rostro de la emoción que corresponda. Si en algún momento del día el niño cambia de estado de ánimo podrá libremente cambiar al dibujo de la emoción que sienta en ese momento y contar la razón por la que ha cambiado de emoción.

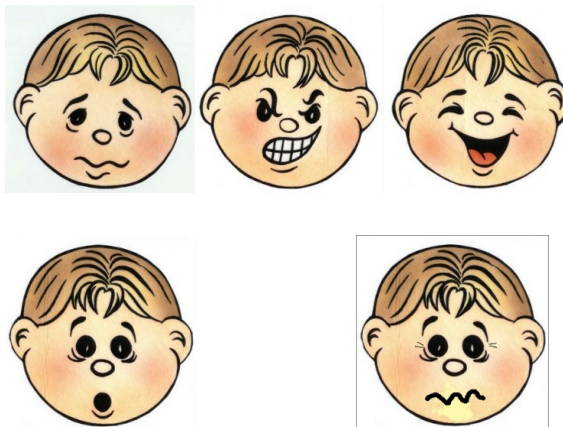


Figura 11. Imágenes que se usarán en la actividad ¿Cómo me siento?

Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado, miedo, sorpresa. - Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual. - Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado, miedo, sorpresa. - Favorecer sentimientos de empatía.

Actividad 5: Soy el ayudante
Temporalización:
Esta actividad se realizará durante veinte minutos una vez por semana a primera hora del día durante la asamblea, de tal modo que con ello se pueda establecer dentro del aula la figura del “AYUDANTE”.
Descripción:
<p>Durante la asamblea, el maestro enseñará una bolsa en la que hay fotografías de cada uno de los niños de la clase. Se saca una fotografía de la bolsa para conocer al ayudante de la semana. Se colocará la foto del niño en un cartel que diga: “El ayudante de esta semana es...”</p> <p>Durante esa semana, el ayudante se encargará de realizar una serie de responsabilidades para ayudar al maestro y otros compañeros. Al pasar la semana y antes de elegir al siguiente ayudante se hablará en gran grupo de cómo se ha sentido esa semana y cómo ha llevado a cabo su papel de ayudante.</p>
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Identificar y expresar los propios sentimientos. - Expresar las cualidades positivas y negativas de los demás. - Valorar las virtudes propias y considerar aspectos a modificar. - Fomentar la autoestima y la autonomía personal a través de la responsabilidad.

SEGUNDO TRIMESTRE

Actividad 1: ¡Qué sorpresa!
Temporalización:
Treinta minutos.
Descripción:
<p>El maestro lee el cuento “Cuando a Matías le entraron ganas de hacer pis en la noche de Reyes” de Chema Heras, quien relata la historia de Matías y su ilusión y nerviosismo la noche de Reyes. Aprovechando la vuelta al colegio después de las Navidades, en asamblea hablamos de cómo se ha sentido Matías en el cuento y qué sintió al llegar la mañana de Reyes. Después hablaremos de nuestros regalos de Reyes y cómo nos sentimos esa mañana. Para finalizar realizaremos un dibujo de cada uno abriendo los regalos.</p>

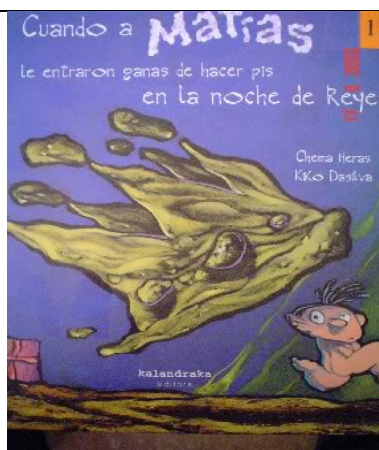


Figura 12. Imagen de la portada del cuento “Cuando a Matías le entraron ganas de hacer pis en la noche de Reyes”.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría, sorpresa.
- Expresar diferentes emociones a través de la expresión plástica.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, sorpresa.

Actividad 2: ¡Se me ha roto!

Temporalización:

Veinte minutos.

Descripción:

Se muestra una lámina a los niños que contiene una imagen en la que se puede ver a una niña a quien le ha surgido un problema:

“Estaba mirando un cuento cuando, sin querer, mientras pasaba la página, se le ha roto una página del cuento”.

Se pregunta a los alumnos cómo se siente la niña, cómo se sentirían ellos si les hubiese pasado lo mismo y qué puede hacer la niña para solucionar el problema.

A continuación se muestra cómo ha solucionado el problema la niña con otra lámina:
“A esta niña se le ha roto una página del libro que estaba mirando. Se siente preocupada porque le ha pasado una cosa que no le ha gustado. Sin querer ha estropeado el cuento, pero ha ido a pedir ayuda a su maestra y le ha contado lo que ha pasado. Su maestra le ha dicho que se tranquilice, que arreglarían entre las dos la hoja poniéndole cola. Además, la maestra ha felicitado a la niña por haberle contado todo y haber pedido su ayuda”.

Se pregunta a los niños cómo se sentirá ahora la niña y si ellos habrían hecho lo mismo.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones en los demás.
- Favorecer sentimientos de empatía.
- Aprender herramientas que sirvan para solucionar conflictos.

Actividad 3: El dragón José Ramón.

Temporalización:

Treinta minutos.

Descripción:

El maestro lee el cuento “El dragón José Ramón” (<http://lacuenteriafabricadecuentos.blogspot.com.es>) (véase anexo 3), que cuenta los intentos de un dragón por controlar su enfado para no incendiar objetos. Al acabar la lectura se conversa en la asamblea sobre las situaciones que nos enfadan y qué se puede hacer para controlar el enfado. Para finalizar pintamos un dibujo de José Ramón y dibujamos opciones de lo que puede hacer para controlar su enfado. Se expondrán en el rincón de las emociones.



Figura 13. Imagen del dibujo de José Ramón que hay que pintar y completar.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: enfado.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones.
- Aprender herramientas que nos ayuden a gestionar y autorregular las emociones.

Actividad 4: En busca de la risa

Temporalización:

Treinta minutos.

Descripción:

El maestro lee el cuento “¿Dónde perdió Luna la risa?” de Miriam Sánchez, donde se relata la historia de una niña que pierde la risa y su hermano intenta recuperarla. Tras la lectura, se conversa sobre qué le pasaba a Luna, cómo se sentía su hermano, qué hizo para ayudarle, qué haríamos nosotros. Después les dividimos en parejas y por turnos deben intentar hacer reír al compañero.



Figura 14. Imagen de la portada del cuento “¿Dónde perdió Luna la risa?”

Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones en los demás. - Favorecer sentimientos de empatía. - Fomentar la colaboración y cohesión grupal. - Fomentar el uso de habilidades sociales.
Actividad 5: Mis amigos.
Temporalización:
Treinta minutos.
Descripción:
<p>Leer la fabula “La abeja y la paloma” (adaptación de Esopo). “Cierta día muy caluroso, una paloma se detuvo a descansar sobre la rama de un árbol, al lado de un riachuelo. De repente, una abejita se acerco a beber, se resbaló y por poco se ahoga. Al verla la paloma, voló hacia ella y la sacó con el pico. Más tarde, un cazador vio a la paloma y le apuntó con la escopeta. En aquel mismo instante llegó la abeja y, para salvar a su amiga, picó al hombre en una mano. El dolor hizo que el cazador sacudiese el brazo y fallara el disparo. Desde entonces la abeja y la paloma fueron amigas para siempre”.</p> <p>Tras la lectura se pide a los alumnos que digan el nombre de sus amigos y nos hablen de ellos. Se les preguntará por qué son sus amigos, qué les gusta de ellos. Se recogerán las respuestas en un mural, a través de dibujos o imágenes. De esta forma, se podrá configurar la imagen del “amigo ideal”, a través de todas las características que nos gustan de nuestros amigos.</p>
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer sentimientos que despiertan en uno mismo los otros. - Favorecer sentimientos de empatía. - Fomentar la colaboración y cohesión grupal.

TERCER TRIMESTRE

Actividad 1: El libro mágico de los miedos.
Temporalización:
Una sesión de veinte minutos y otra de treinta. Esta actividad se podrá completar cuando los niños sientan miedos nuevos o dejen de tener alguno.
Descripción:
<p>Ver el videocuento “Ana tiene miedo” (disponible en http://youtu.be/MNggOSX71Bw), donde se muestran los miedos de Ana por la noche y los intentos de su abuelo para que los supere. Tras el visionado se conversa sobre qué le pasaba a Ana, cómo se sentía, cuándo hemos sentido miedo nosotros, qué podemos hacer cuando tenemos miedo.</p> <p>En una segunda sesión se pretende que nuestros alumnos escriban en el libro mágico las cosas que les producen miedo. De esta forma, aparte de verbalizar sus miedos, serán conscientes de que todas las personas tienen miedo en algún momento. Posteriormente pasarán la mano por encima de la tapa del libro dos o tres veces para que nuestros sus miedos desaparezcan para siempre.</p>

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: miedo.
- Expresar diferentes emociones.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: miedo.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones (miedo).
- Aprender herramientas que nos ayuden a gestionar y autorregular las emociones.

Actividad 2: ¿A qué sabe la luna?**Temporalización:**

Dos sesiones de treinta minutos.

Descripción:

El maestro lee el cuento “¿A qué sabe la Luna?” de Michael Grejniec, en el que un grupo de animales colaboran para conseguir probar a qué sabe la luna. Tras la lectura conversamos sobre cómo consiguieron tocar la luna e intentamos que sean conscientes de que colaborando pueden conseguir realizar cosas que solos no pueden. Reflexionamos sobre qué cosas podemos hacer todos juntos que no podemos hacer solos. Para finalizar realizamos un mural en el que se encuentren las situaciones que se han apuntado anteriormente.

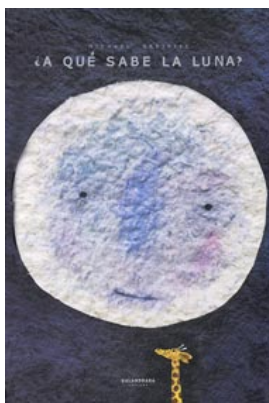


Figura 15. Imagen de la portada del libro “¿A qué sabe la luna?”.

Objetivos a alcanzar:

- Valorar a los demás.
- Conocer cualidades de los demás.
- Adquirir estrategias de colaboración.
- Fomentar la colaboración y cohesión grupal.

Actividad 3: ¿Qué ha pasado?**Temporalización:**

Veinte minutos.

Descripción:

El maestro presenta a los niños una lámina en la que unos niños pelean por un muñeco. Los niños observarán los dibujos que aparecen en una lámina. Entablaremos una conversación con ellos en la que deben reflexionar cómo se sienten los niños, cómo han llegado a pelearse y si a ellos les ha pasado algo parecido y cómo lo solucionaron. Para acabar la sesión deben realizar un dibujo de la solución que ellos ven al problema planteado.

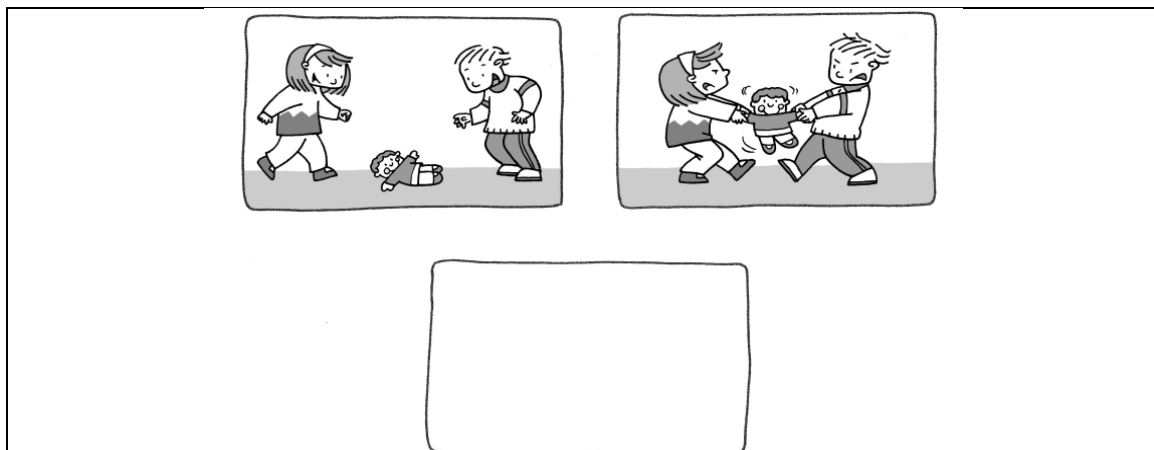


Figura 16. Lámina que se utilizará para realizar la actividad ¿Qué ha pasado?

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones.
- Reconocer diferentes emociones en los demás.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones.
- Aprender herramientas que sirvan para solucionar conflictos.

Actividad 4: Qué sé y qué quiero aprender

Temporalización:

Treinta minutos.

Descripción:

En la asamblea nombramos qué cosas hemos aprendido durante este curso a hacer por nosotros mismo y las que deseáramos aprender. Tras hablar del tema realizamos un mural en el que dibujaremos en una parte lo que “YA SÉ” y en otra parte lo que “QUIERO APRENDER”.

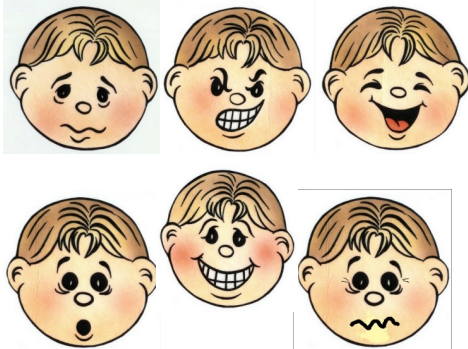
Objetivos a alcanzar:

- Valorar las virtudes propias y considerar aspectos a modificar.
- Fomentar la autoestima y la autonomía personal.

TERCERO DE EDUCACIÓN INFANTIL (5 AÑOS).

PRIMER TRIMESTRE

Actividad 1: Lemas
Temporalización:
Esta actividad tendrá una duración de diez minutos el día que se presenta el lema nuevo, pero se trabajará en otros momentos que sea necesario de forma puntual.
Descripción:
<p>Cada mes se introduce un lema nuevo, que se colocará en el corcho con su dibujo y la frase correspondiente. A partir de ahí se trabajará cada lema en las situaciones que se planteen en el aula en las que se observe que sea necesario. Estos lemas se irán acumulando a lo largo de los meses, de forma que al final del curso los alumnos hayan aprendido todos. Los lemas son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - CON BUENA EDUCACIÓN TODOS VIVIMOS MEJOR. - SI ME ESFUERZO MUCHAS COSAS PARENDERÉ. - LA UNIÓN HACE LA FUERZA. - SI TRABAJO CON ILUSIÓN, LAS COSAS ME SALEN MEJOR. - TODOS SOMOS IGUALES. - YO SOY IMPORTANTE.
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar la autoestima y la autonomía personal. - Fomentar la colaboración y cohesión grupal. - Fomentar el uso de habilidades sociales.

Actividad 2: ¿Cómo me siento?
Temporalización:
Esta actividad se desarrollará todos los días durante veinte minutos hasta finalizar el curso.
Descripción:
<p>A primera hora de la mañana, en la asamblea, el maestro preguntará de forma individual a cada alumno cómo se siente y por qué. El alumno debe colocar su fotografía en un dibujo del rostro de la emoción que corresponda. Si en algún momento del día el niño cambia de estado de ánimo podrá libremente cambiar al dibujo de la emoción que sienta en ese momento y contar la razón por la que ha cambiado de emoción.</p>

<p>Figura 17. Imágenes que se utilizarán para realizar la actividad “¿Cómo me siento?”</p>

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado, miedo, sorpresa.
- Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado, miedo, sorpresa.
- Favorecer sentimientos de empatía.

Actividad 3: El ayudante**Temporalización:**

Esta actividad se realizará durante veinte minutos una vez por semana a primera hora del día durante la asamblea, de tal modo que con ello se pueda establecer dentro del aula la figura del "AYUDANTE".

Descripción:

Por orden de lista se elegirá a un ayudante cada semana. Se colocará la foto del niño en un cartel que diga: "El ayudante de esta semana es...". Durante esa semana, el ayudante se encargará de realizar una serie de responsabilidades para ayudar al maestro y otros compañeros. Al pasar la semana y antes de elegir al siguiente ayudante se hablará en gran grupo de cómo se ha sentido esa semana y cómo ha llevado a cabo su papel de ayudante.

Objetivos a alcanzar:

- Identificar y expresar los propios sentimientos.
- Expresar las cualidades positivas y negativas de los demás.
- Valorar las virtudes propias y considerar aspectos a modificar.
- Fomentar la autoestima y la autonomía personal a través de la responsabilidad.

Actividad 4: "Noticias agradables y desagradables".**Temporalización:**

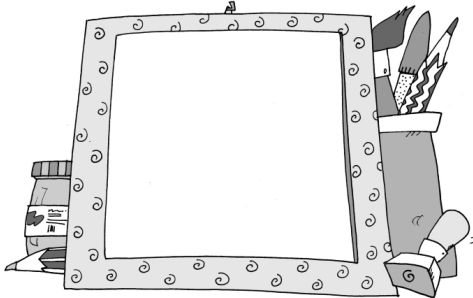
En una primera sesión de veinte minutos se explicará a los alumnos en qué consiste la actividad. Después, una vez a la semana, dejaremos quince minutos para comentar las noticias de la semana y colocarlas en el cartel.

Descripción:

Realizaremos un cartel que dividiremos en dos partes. En la primera pondremos una imagen de una expresión agradable y en la segunda una imagen de una expresión desagradable. Los alumnos contarán noticias acerca de sus vivencias personales y las clasificaremos dentro de noticias agradables o desagradables. Este cartel se expondrá en el rincón de las emociones.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado, miedo, sorpresa.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones.
- Favorecer sentimientos de empatía.
- Aprender herramientas que sirvan para solucionar conflictos.

Actividad 5: Yo soy único y especial	
Temporalización:	Dos sesiones de treinta minutos.
Descripción:	<p>Los niños deben dibujarse a ellos mismos dentro del marco y después comentarán cómo es cada uno y sus cualidades.</p> <p>Después cada alumno enseñará su dibujo y podrán observar que todos son distintos, únicos y especiales. Se hará una reflexión sobre qué pasaría si todas las personas fuesen iguales y sobre la importancia de quererse a uno mismo tal cual es.</p> <p>Para terminar cada niño debe decir a su compañero de la izquierda algo que le gusta de él.</p>
	
<p>Figura 18. Imagen del marco que se utilizará para realizar la actividad Yo soy único y especial</p>	
Objetivos a alcanzar:	<ul style="list-style-type: none"> - Expresar las cualidades positivas de los demás. - Valorar las virtudes propias y considerar aspectos a modificar. - Fomentar la autoestima personal. - Fomentar la confianza y cohesión grupal.

SEGUNDO TRIMESTRE

Actividad 1: La sorpresa de Nandi	
Temporalización:	Dos sesiones de veinte minutos.
Descripción:	<p>El maestro lee el cuento “La sorpresa de Nandi” de Eileen Brown, que cuenta las peripecias de una niña que quiere sorprender a su amiga. Tras la lectura del libro, conversamos de qué quería conseguir Nandi, cómo se sintió al descubrir que llevaba unos frutos distintos a los que ella había recogido y cómo se sintió su amiga Tindi al ver el regalo de su amiga.</p> <p>Después hablamos de situaciones en las que nos hayan dado una sorpresa y cómo nos hemos sentido con ellas.</p> <p>Para finalizar proponemos que cada uno tiene que elegir algo que pueda sorprender a uno de sus compañeros (elegidos al azar) que traerán al día siguiente en una caja y se entregarán en el momento de la asamblea. “¿Cómo nos hemos sentido?”</p>

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: sorpresa.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: sorpresa.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones.
- Favorecer sentimientos de empatía.
- Fomentar la colaboración y cohesión grupal.

Actividad 2: El reloj de las emociones**Temporalización:**

Se puede hacer en varias sesiones de entre diez y veinte minutos.

Descripción:

Se colgará un reloj llamado el “reloj de las emociones”. Se les explicarán a los niños diferentes historias:

- “A Pablo y a Clara les han regalado un juego de construcciones que les ha gustado mucho. ¿Cómo se sentirán?”.
- “Pablo está jugando a la pelota cuando ésta se pincha. ¿Cómo se sentirá?”.
- “Clara está haciendo un dibujo muy bonito cuando una niña le rayó su dibujo. ¿Cómo se sentirá?”.
- “La enfermera pinchó a Clara para ponerle la vacuna. Ella no paraba de llorar porque se sentía...”
- “Pablo se puso el pijama para irse a dormir. Cuando se metió en la cama se encontró una araña y a él no le gustan nada. ¿Cómo se sentirá?”.
- “El cumpleaños de Pablo. Al despertarse se encuentra a los pies de su cama una caja con un enorme lazo. Pablo no esperaba encontrarse esa caja. ¿Cómo se sentirá?”.

Después tendrán que poner las agujas del reloj en la emoción que crean que están sintiendo los personajes de las diferentes historias. Para terminar los alumnos pueden contar una situación en la que se han sentido como los personajes.

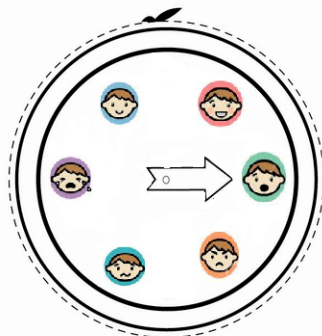
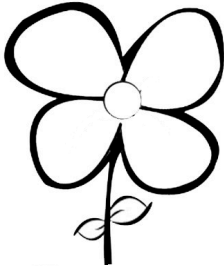


Figura 19. Imagen del “reloj de las emociones”

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: alegría, tristeza, enfado, miedo, sorpresa.
- Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría, tristeza, enfado, miedo, sorpresa.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones.
- Favorecer sentimientos de empatía.

Actividad 3: Cadena de sonrisas
Temporalización:
Dos sesiones de treinta minutos.
Descripción:
La maestra lee cuento “Cadena de sonrisas” (http://cuentosparadormir.com) (véase anexo 4), que cuenta la historia de unos niños que intentan hacer sonreír a los demás. Tras realizar la lectura la maestra se encargará de fotografiar la sonrisa de cada uno de los niños de la clase. En la siguiente sesión se realizará un mural de sonrisas que se expondrá en el “rincón de las emociones”.
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones: alegría - Expresar diferentes emociones a través de la expresión corporal y gestual. - Reconocer diferentes emociones en los demás: alegría - Favorecer sentimientos de empatía. - Fomentar la confianza y cohesión grupal.

Actividad 4: La flor de la amistad
Temporalización:
Veinte minutos
Descripción:
Se proporciona a los alumnos una flor con cuatro pétalos, en la que deben dibujar cuatro cualidades de ellos mismos, una en cada pétalo. Aquellos que lo deseen podrán contar lo que han dibujado. Nos fijaremos en que cada uno tiene cualidades diferentes.

Figura 20. Imagen de la flor que se va a utilizar en la actividad La flor de la amistad.
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Identificar cualidades positivas de sí mismo. - Conocer y reconocer las propias cualidades. - Desarrollar un autoconcepto positivo.

Actividad 5: El libro viajero de los miedos
Temporalización:
Esta actividad se desarrollará en varias sesiones al tratarse de un libro viajero. La primera sesión, de explicación y lectura del cuento durará veinte minutos. El resto de

sesiones tomarán el tiempo que se considere para leer lo escrito en el libro.

Descripción:

El maestro lee el libro “Donde viven los monstruos” de Maurice Sendak, donde cuenta la historia de un niño que quiere ser un monstruo para asustar a los demás. Tras leer el cuento hablamos de los miedos que cada uno tenemos. Se propone a los alumnos realizar un “Libro viajero de los miedos”, que se llevarán a casa y con ayuda de sus padres escribirán los temores que tienen los miembros de la familia. Cuando vuelva se reflexionará de que todas las personas tienen miedos que se pueden superar.



Figura 21. Imagen de la portada del cuento “Donde viven los monstruos”.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: miedo.
- Expresar de forma oral diferentes emociones.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: miedo.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones (miedo).
- Aprender herramientas que nos ayuden a gestionar y autorregular las emociones.

TERCER TRIMESTRE

Actividad 1: Tierra, trágame

Temporalización:

Veinte minutos.

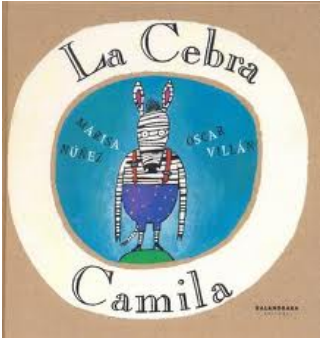
Descripción:

El maestro lee el cuento “Tierra, trágame” (<http://cuentosparadormir.com>) (véase anexo 5), cuento que habla de cómo un niño tímido aprende a reírse de sí mismo en situaciones vergonzosas. Tras la lectura, hablaremos de momentos en los que hemos sentido vergüenza. Para finalizar, realizamos un mural con dibujos que realicen los alumnos de caras de vergüenza, que se expondrá en el “rincón de las emociones”.

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones: vergüenza.
- Expresar de forma oral diferentes emociones.
- Reconocer diferentes emociones en los demás: vergüenza.
- Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones (vergüenza).

Actividad 2: Hay un problema
Temporalización:
Treinta minutos.
Descripción:
<p>El maestro lee a los alumnos la siguiente historia:</p> <p>“Lucía es una niña de cinco años. Siempre le había gustado ir al colegio porque aprendía muchas cosas. Sin embargo, esta mañana cuando se ha levantado le ha dicho a su madre que no iba a ir al cole. Lucía dice que sus amigos se han enfadado con ella porque ayer no quiso jugar a la pelota y por eso no puede ir al cole.”</p> <p>Los niños, en pequeños grupos, deben buscar una solución al problema de Lucía. Cuando todos los grupos hayan terminado, expondrán las soluciones que han encontrado en gran grupo, en la asamblea. Para terminar se empezará un diálogo para decidir la solución que parezca más adecuada al grupo.</p> <p>El maestro puede aprovechar esta situación para ver si alguien de la clase tiene algún problema y necesita ayuda para resolverlo.</p>
Objetivos a alcanzar:
<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes emociones. - Reconocer diferentes emociones en los demás. - Identificar situaciones que nos provocan diferentes emociones. - Aprender herramientas que sirvan para solucionar conflictos.

Actividad 3: La cebra Camila
Temporalización:
Veinte minutos
Descripción:
<p>EL maestro lee el cuento “La cebra Camila”, de Marisa Núñez, donde se narra cómo todos los animales colaboran para que Camila recupere sus rayas. Tras la lectura, conversamos sobre cómo han ayudado a Camila el resto de animales. Al final, realizamos un mural de Camila y entre todos le ayudaremos a recuperar sus rayas, pintándolas.</p>

<p>Figura 22. Imagen de la portada del cuento “La cebra Camila”.</p>

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones en los demás.
- Favorecer sentimientos de empatía.
- Aprender herramientas que sirvan para solucionar conflictos.
- Fomentar la colaboración y cohesión grupal.

Actividad 4: “Mi árbol del cariño**Temporalización:**

Dos sesiones de veinte minutos.

Descripción:

El maestro lee el cuento “Abuelos” de Chema Heras, donde un abuelo destaca con mucho cariño las cualidades de su esposa que tanto odia de ella misma. Reflexionamos sobre el cariño que se tienen los protagonistas de la historia y cómo se lo expresan. Hablamos de que a nuestro alrededor tenemos muchas personas a las que queremos y nos quieren. Muchas de ellas forman parte de nuestra familia. La siguiente parte de la actividad consiste en realizar en casa un árbol genealógico con las personas de nuestra familia a las que queremos y nos quieren. En la siguiente sesión aquellos niños que quieran lo mostrarán al resto de la clase. Los árboles se expondrán en el “rincón de las emociones”.

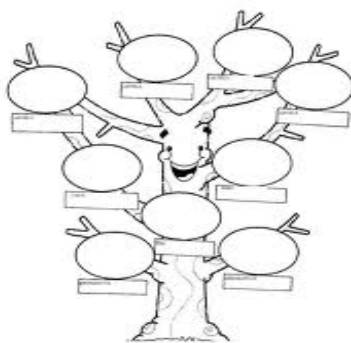


Figura 23. Ejemplo de árbol genealógico a usar en la actividad El árbol de la vida

Objetivos a alcanzar:

- Reconocer diferentes emociones en los demás.
- Identificar a las personas por las que sentimos cariño.
- Expresar oralmente sentimientos de cariño.

3.4. Evaluación

La evaluación de esta Propuesta de Intervención se realizará mediante la observación directa y sistemática por parte del maestro de las actividades diseñadas. No solo se pretende evaluar la evolución o avances de los alumnos a lo largo del curso, sino que también la Propuesta en sí misma, para ver si podemos conseguir alcanza los objetivos mediante las actividades propuestas o si es necesario modificar alguna de sus partes en posteriores desarrollos dentro del aula.

Para evaluar la programación, es necesario hacer un registro de las actividades, cómo las ha recibido el grupo, el clima que se ha generado en el aula y una valoración de la actividad por parte del maestro (Tabla 1). Estos registros nos ayudarán a realizar una memoria al finalizar el curso escolar en la que se percibirá de forma objetiva si la programación ha sido o no adecuada, si las actividades han dado respuesta a los objetivos que se pretendían conseguir y se introducirán los aspectos a mejorar de cara a futuros años, siendo necesario cambiar las actividades que no han dado el resultado esperado.

Tabla 1. Evaluación general de las actividades.

TRIMESTRE:	ACTIVIDAD 1	ACTIVIDAD 2	ACTIVIDAD 3	ACTIVIDAD 4	ACTIVIDAD 5
GRADO DE CONSECUCIÓN DE LOS OBJETIVOS					
CLIMA DE LA CLASE					
CONCLUSIONES (VALORACIÓN DEL MAESTRO)					

Elaboración propia.

Por otro lado, la evaluación de los alumnos, como ya se ha dicho anteriormente, se realizará mediante la observación directa de la actuación del niño en las situaciones a las que se enfrenta dentro de la vida escolar. También se evaluarán las actividades específicas desarrolladas en esta propuesta por medio de registros en los que se observe el grado de consecución de los objetivos de cada uno de los alumnos.

Tabla 2. Evaluación individual del alumno en cada actividad..

Nombre del alumno:	ACTIVIDAD 1	ACTIVIDAD 2	ACTIVIDAD 3	ACTIVIDAD 4	ACTIVIDAD 5

N.C.: no conseguido; E.D.: en desarrollo; C.: conseguido.

Elaboración propia.

Al finalizar cada curso, se entregará a los padres un boletín en “evaluación de educación emocional y social”, donde se podrá mostrar el desarrollo de la inteligencia emocional de cada alumno, no solo percibido en el desarrollo de las actividades de esta propuesta, sino también por la actitud que el niño muestra en su vida escolar.

Tabla 3. Evaluación individual de educación emocional y social.

NOMBRE DEL ALUMNO:.....CURSO:.....

EVALUACIÓN EDUCACIÓN SOCIAL Y EMOCIONAL				
	NUNCA	A VECES	CON FRECUENCIA	SIEMPRE
CONCIENCIA EMOCIONAL				
Identifica los sentimientos propios.				
Expresa sus sentimientos de forma adecuada.				
Reconoce y se interesa por las emociones de los demás.				
AUTOCONCEPTO Y AUTOESTIMA				
Reconocer sus habilidades.				
Conoce sus limitaciones				
Sabe aceptar sus errores y las consecuencias de sus actos.				
REGULACIÓN EMOCIONAL				
Utiliza estrategias adecuadas para evitar conflictos.				
Usa alternativas positivas para resolver conflictos.				
Desarrolla estrategias de autorregulación.				
Sabe pedir perdón con actitud humilde.				
HABILIDADES SOCIALES				
Respetar las normas de convivencia.				
Pide ayuda cuando tiene un problema.				
Sabe decir NO a la presión grupal.				
Observaciones:				

Elaboración propia.

4. Conclusiones

Como conclusiones se efectuará a continuación una reflexión sobre si durante el desarrollo del presente TFG, y sobre todo en las actividades de la Propuesta de Intervención, se da respuesta a los objetivos planteados al principio del propio TFG:

- *Revisar la evolución que históricamente ha seguido el concepto de inteligencia y analizar el concepto de inteligencia emocional, así como el desarrollo afectivo del niño en la etapa de infantil.*

A lo largo del marco teórico se ha pretendido hacer un completo recorrido histórico del concepto de inteligencia hasta llegar a lo que en la actualidad se conoce por inteligencia emocional y los distintos enfoques que lo estudian.

- *Mejorar las habilidades y competencias emocionales para conseguir el bienestar personal y el equilibrio interior.*

Las actividades que se proponen en este TFG van orientadas a conseguir que los niños mejoren el autoconocimiento y conciencia emocional, la empatía, la regulación emocional y la resolución de conflictos. Esto va a permitir que los alumnos consigan un buen equilibrio emocional.

- *Facilitar la toma de conciencia de las habilidades y competencias emocionales y limitaciones de cada uno.*

Dentro de esta Propuesta, encontramos actividades destinadas a que los niños conozcan sus habilidades, para potenciarlas, y sus limitaciones, con la intención de aceptarlas y poder mejorar.

- *Aprender herramientas que permitan mejorar las competencias emocionales para el equilibrio y el desarrollo de la autoestima.*

A lo largo de este trabajo, observamos que algunas de las actividades tienen como intención principal mejorar la autoestima de los alumnos, dándoles nuevas responsabilidades e identificando las cualidades positivas de cada uno de ellos.

- *Favorecer el autoconocimiento y el conocimiento de los demás.*

Las actividades diseñadas tienen como finalidad el reconocimiento de las propias emociones y de los demás y de conocimiento de las habilidades y limitaciones propias y ajenas van a favorecer la consecución de este objetivo.

- *Desarrollar las habilidades sociales necesarias para relacionarse con los otros.*

Todas las actividades tienen momentos de trabajo en gran grupo, por lo que van a ayudar al alumno a interactuar con sus compañeros, desarrollando las habilidades sociales. También encontramos actividades cuyo objetivo es la fomentar la empatía, lo que también favorece a conseguir mejorar las relaciones con los demás.

- *Afrontar situaciones problemáticas que surjan en la vida de la forma más eficaz posible.*

En esta Propuesta de Intervención se han plasmado actividades específicas para que los niños aprendan las herramientas necesarias para una resolución de conflictos adaptativa, pacífica y empática.

- *Desarrollar el autocontrol de las emociones.*

Este objetivo pretende alcanzarse mediante las actividades planteadas con la intención de identificar situaciones que nos provocan distintos sentimientos y para aprender a controlarlos.

- *Favorecer situaciones en las que se fomente la confianza y cohesión grupal.*

Es necesario para educar en emociones que en el grupo exista un clima de confianza y unión. Con este propósito se han diseñado algunas actividades que atiendan a este fin.

El objetivo principal que se ha planteado a la hora de realizar este TFG es: *“Desarrollar las competencias emocionales necesarias en los alumnos para posibilitar un crecimiento óptimo tanto a nivel intelectual como afectivo y social”.*

Las actividades que se plantean en esta Propuesta de Intervención tienen como función principal el desarrollo íntegro de los alumnos en todas sus facetas: física, cognitiva, afectiva y social. Por ello se han diseñado para mejorar las competencias emocionales, mejorando la conciencia emocional del niño, fomentando la empatía y aprendiendo a solucionar conflictos para que el individuo sea capaz de adaptarse de una forma más adecuada al medio, lo que supone que en un futuro se conviertan en adultos con una mayor calidad de vida y más exitosos en todos los ámbitos.

No debemos olvidar que educar en emociones no es solo una tarea que se realiza con actividades específicas para el desarrollo de la inteligencia emocional, sino que significa educar de una forma natural, aprovechando todas las vivencias emocionales de nuestros alumnos y las situaciones que puedan surgir en la vida cotidiana escolar.

5. Limitaciones y prospectiva

Dentro de las limitaciones del presente TFG cabe destacar que, debido a que no se ha llevado a cabo dentro del aula, no es posible asegurar rotundamente que las actividades programadas sean las adecuadas para conseguir los objetivos que se proponen en dicho trabajo.

Por otro lado, debido a que el ámbito de la inteligencia emocional es tan amplio, se ha tenido que seleccionar unos temas a tratar en el marco teórico, dejando fuera otros también interesantes como pueden ser qué son las emociones y los tipos de estas que podemos encontrar.

Con respecto a la prospectiva, mi perspectiva en un futuro es poner en práctica la Propuesta de Intervención dentro del aula y evaluarla para ver si en realidad se alcanzan los objetivos para los que ha sido diseñada. También sería necesario que, una vez los alumnos hayan entrado dentro de la dinámica de trabajar las emociones, se amplíen las actividades específicas con esta finalidad de manera que se consiga realizar una actividad de educación emocional a la semana.

6. Referencias bibliográficas

- Aritzeta, A., Pizarro, M. y Soroa, G. (2008). *Emociones y educación*. Guipuzkoa: Erein Argitaletxea, S.A.
- Arroyo, M. V. (2009). Etapas y momentos más significativos en el desarrollo del niño según Piaget y Freud. *Revista digital enfoques educativos*, 48, 4-12.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Investigación Educativa (RIE)*, 21(1), 7-43.
- Cortés, J., Barragan-Velasquez, C. y Vazquezcruz, M. (2002). Perfil de inteligencia emocional: construcción, validez y confiabilidad. *Salud mental*, 25(5), 50-60.
- Delors, J. (1996). *Informe Delors. La educación encierra un tesoro*. Santillana, Ediciones UNESCO.
- España. *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.*, 4 de mayo, núm. 106, p. 17158-17207.
- España. *Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre*. Boletín Oficial del Estado núm. 5, de 5 de enero de 2008, páginas 1016 a 1036.
- Espinosa, M. J. (1997). La Inteligencia según Hans Jürgen Eysenck. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 50(4), 513-537.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 6.
- _____. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2).
- _____. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13.
- Fernández-Berrocal, P., y Ruiz Aranda, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Electronic journal of research in educational psychology*, 6(15), 421-436.
- Trujillo, M. M. y Rivas, L. A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*.
- Gallego, D. J. y Gallego, M. J. (2004). *Educación la inteligencia emocional en el aula*. Madrid: PPC.
- García-Lago, V. (2008). La inteligencia emocional en la educación infantil. *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (19), 129-149.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Ed Kairós.
- González, E., y Bueno, J. A. (2004). *Psicología de la educación y del desarrollo en la edad escolar*. Madrid: Editorial CCS.
- Ibarrola, B. (2004). *La educación de la inteligencia emocional*. Actas de las IX Jornadas técnicas: otras formas de educar.

- López Cassà, E. (2003). *Educación emocional. Programa para 3-6 años*. Monografías escuela española. Barcelona, Praxis.
- _____. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (54), 153-168.
- Morales, M. I. y López-Zafra, E. (2009). *Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión*. *Revista Latinoamericana de psicología*, 41(1), 69-79.
- Posada, Á. H. (2009). El subsistema cognitivo en la etapa preescolar. *Aquichan*, 6(1).

7. Bibliografía

- Baena-Paz, G (2005). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil: guía para padres y maestros*. México: Ed.Trillas.
- Bisquerra, R., Pérez Escoda, N., Cuadrado, M., López Cassà, E., Filella Guiu, G., y Obiols Soler, M. (2009). *Actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños*. Badalona: Parramón.
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, núm. 332, 97-116.
- _____. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, (54), 63-94.
- _____. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, vol. 23, núm. 3, diciembre, 85-108.
- Garrido, M. P., y Talavera, E. R. (2008). Estado de la investigación sobre Inteligencia Emocional en España en el ámbito educativo. *Electronic journal of research in educational psychology*, 6(15), 400-420.
- Ibarrola, B. (2010). *Educación de las emociones a través del cuento*. Madrid: Editorial S.M.
- Shapiro, L. E. (1997). *La inteligencia emocional en los niños*. México: Vergara Editor, S.A.

8. Anexos.

Anexo 1. PRIMERO DE EDUCACIÓN INFANTIL (3 AÑOS). PRIMER TRIMESTRE ACTIVIDAD 4.

“La cara perfecta” (<http://cuentosparadormir.com>).

“Había una vez un muñeco de papel que no tenía cara. Estaba perfectamente recortado y pintado por todo el cuerpo, excepto por la cara. Pero tenía un lápiz en su mano, así que podía elegir qué tipo de cara iba a tener ¡Menuda suerte! Por eso pasaba el día preguntando a quien se encontraba:

- ¿Cómo es una cara perfecta?

- Una que tenga un gran pico - respondieron los pájaros.

- No. No, que no tenga pico -dijeron los árboles-. La cara perfecta está llena de hojas.

- Olvida el pico y las hojas -interrumpieron las flores- Si quieres una cara perfecta, tú llénala de colores.

Y así, todos los que encontró, fueran animales, ríos o montañas, le animaron a llenar su cara con sus propias formas y colores. Pero cuando el muñeco se dibujó pico, hojas, colores, pelo, arena y mil cosas más, resultó que a ninguno le gustó aquella cara ¡Y ya no podía borrarla!

Y pensando en la oportunidad que había perdido de tener una cara perfecta, el muñeco pasaba los días llorando.

- Yo solo quería una cara que le gustara a todo el mundo- decía-. Y mira qué desastre.

Un día, una nubecilla escuchó sus quejas y se acercó a hablar con él:

- ¡Hola, muñeco! Creo que puedo ayudarte. Como soy una nube y no tengo forma, puedo poner la cara que quieras ¿Qué te parece si voy cambiando de cara hasta encontrar una que te guste? Seguro que podemos arreglarte un poco.

Al muñeco le encantó la idea, y la nube hizo para él todo tipo de caras. Pero ninguna era lo suficientemente perfecta.

- No importa- dijo el muñeco al despedirse- has sido una amiga estupenda.

Y le dio un abrazo tan grande, que la nube sonrió de extremo a extremo, feliz por haber ayudado. Entonces, en ese mismo momento, el muñeco dijo:

- ¡Esa! ¡Esa es la cara que quiero! ¡Es una cara perfecta!

- ¿Cuál dices? - preguntó la nube extrañada - Pero si ahora no he hecho nada...

- Que sí, que sí. Es esa que pones cuando te doy un abrazo... ¡O te hago cosquillas! ¡Mira!

La nube se dio por fin cuenta de que se refería a su gran sonrisa. Y juntos tomaron el lápiz para dibujar al muñeco de papel una sonrisa enorme que pasara diez veces por encima de picos, pelos, colores y hojas.

Y, efectivamente, aquella cara era la única que gustaba a todo el mundo, porque tenía el ingrediente secreto de las caras perfectas: una gran sonrisa que no se borraba jamás.”

Anexo 2. PRIMER CURSO DE EDUCACIÓN INFANTIL. SEGUNDO TRIMESTRE.
ACTIVIDAD 1.

“El muñeco de nieve está triste”

“Mario y Neta han venido al parque y han visto al muñeco de nieve que está triste y le preguntan:

-Muñeco de nieve, ¿por qué estás triste?

Y el muñeco de nieve les dice:

-Es que no tengo piernas para caminar.

-No te preocupes que nosotros te vamos a ayudar.

Así que Mario le hizo unas piernas.

-Muñeco de nieve, ¿estás contento?

-No, todavía estoy triste.

-¿Y por qué estás triste, muñeco de nieve?

-Porque no tengo unos brazos para poder abrazar.

-No te preocupes muñeco de nieve, que Neta te va a ayudar.

Neta cogió un poco de nieve y le hizo unos brazos para poder abrazar a sus amigos.

-¿Estás contento, muñeco de nieve?

-No, todavía estoy triste.

-¿Y por qué estás triste, muñeco de nieve?

-Porque no tengo nariz para oler ni ojos para mirar.

-No te preocupes muñeco de nieve, que aquí tenemos una zanahoria que te servirá de nariz para poder oler y unos botones como ojos para poder mirar.

-¿Ya estás contento, muñeco de nieve?

-No, es que ahora tengo un poco de frío

-No te preocupes, muñeco de nieve. Neta te va a dejar la bufanda y yo mi gorro y así no tendrás frío.

Y el muñeco de nieve se puso muy contento”.

**Anexo 4. TERCER CURSO DE EDUCACIÓN INFANTIL. SEGUNDO TRIMESTRE.
ACTIVIDAD 3**

“Cadena de sonrisas” (<http://cuentosparadormir.com>).

La señorita Elisa aquel día había propuesto un nuevo reto a sus alumnos: la alegría, y lo había hecho en plan desafío de récord. Les había nombrado "recaudadores" de alegría, para ver qué se les ocurría con tal de provocar la alegría de los que les rodeaban. Y aunque todos hicieron cosas realmente encantadoras, aquella vez Carla Simpatías dejó a todos con la boca abierta.

Algunos días después del encargo de la señorita Elisa, Carla apareció cargando un gran saco.

- Aquí traigo toda la alegría que he recaudado en estos días -dijo sonriente.

Todos estaban expectantes, pero la niña no quiso mostrar el contenido del saco. En vez de eso, sacó una pequeña caja, tomó una cámara de fotos instantánea, y le entregó la caja a la maestra.

- Ábrala, señorita Elisa.

La profesora abrió la caja despacio y miró en su interior, y una gran sonrisa se dibujó en su rostro; en ese momento, Carla le hizo una fotografía. Luego le entregó la foto y un papel.

La maestra leyó el papel en silencio, y cuando terminó, señaló con gesto de sorpresa el gran saco.

- Así que eso es...

- ¡Sí! -interrumpió la niña, deshaciendo el nudo que cerraba el saco- ¡un gran montón de sonrisas!

Y del saco cayeron cientos de fotos, todas ellas de variadas y bellas sonrisas.

El resto de la clase lo dedicaron a explicar cómo a Carla se le había ocurrido iniciar una cadena para alegrar un poquito a las personas: en la caja sólo había una foto con una gran sonrisa, y todos, al abrirla, sentían la alegría que transmitía y respondían a su vez con una sonrisa, casi sin querer. Carla les sacaba una foto con su propia sonrisa, y les entregaba un papelito donde les pedía que hicieran lo mismo con otras personas, y le enviaran una copia de las fotografías a la dirección de su casa.

Y durante aquellos días y meses, el buzón de Carla no dejó de llenarse de las fotos de las sonrisas de tanta gente agradecida, ayudando a todos a comprender que el simple hecho de sonreír ya es un regalo para todo el mundo.

Anexo 5. TERCER CURSO DE EDUCACIÓN INFANTIL. TERCER TRIMESTRE.**ACTIVIDAD 1.**

“Tierra trágame” (<http://cuentosparadormir.com>).

“Dicen que una vez alguien confundió sus colorados mofletes con dos tomates, y que al ir a arrancarlos, se quemó la mano. Y es que no era para menos, porque Álvaro era el niño con más vergüenza y miedo al ridículo que uno pueda imaginarse; bastaba con que ocurriera cualquier pequeña contrariedad para que se pusiera rojo como una guindilla. Así que el día que le ocurrió algo ridículo de verdad, parecía que iba a estallar de vergüenza.

Álvaro estaba con su amigo Jaime preparando la obra de teatro de "Los tres cerditos", en la que Jaime participaba. Estuvieron jugando un rato hasta que Álvaro recordó que había invitado esa tarde a Dora, la niña más dulce, guapa y lista de la clase, a merendar a su casa, así que salió corriendo hacia el patio, donde encontró a Dora, y le dijo:

- ¿Qué, vamos a mi casa? puedo darte un bocata de chorizo...

Y justo cuando estaba acabando la frase se dio cuenta de que había olvidado quitarse la careta y el disfraz de cerdito. Dora quedó petrificada, todos a su alrededor comenzaron a reír, y el pobre Álvaro, incapaz de reaccionar, sólo pensó: ¡tierra, trágame!

Al instante, desapareció bajo la tierra y se encontró en un lugar increíble: ¡allí estaban todos los que alguna vez habían deseado que les tragara la tierra! y no era raro, porque casi todos tenían un aspecto verdaderamente ridículo y divertido. Así conoció al atleta que empezó a correr en dirección contraria y creyó haber ganado por mucho, a la señorita calva que perdió la peluca en un estornudo o a la novia que se pisó el vestido y acabó rodando como una albóndiga. Pronto se enteró de que la única forma de escapar de aquel lugar era a través de la risa, pero no de una risa cualquiera: tenía que aprender a reírse de sí mismo. Y era difícil, porque algunos llevaban años allí encerrados, negándose a encontrar divertidos sus momentos de mayor ridículo; pero Álvaro se superó y supo encontrar en aquellos momentos de tanta vergüenza una forma de hacer reír a los demás y darles un poco de alegría. Y cuando se vio a sí mismo con la careta de cerdo, hablando de chorizo con Dora, no pudo dejar de reírse de la situación.

Al momento volvió a estar en el colegio, delante de Dora, justo donde había dejado su frase. Pero esta vez, lejos de ponerse colorado sin saber qué decir, sonrió, se quitó la careta y meneando su trasero de cerdo dijo:

- Venga ámate, que ¡hoy tengo buenos jamones!

Dora y todos los demás encontraron divertidísima la broma, y desde aquel día, Álvaro se convirtió en uno de los chicos más divertidos del colegio, capaz de reírse y hacer chistes de cualquier cosa que le ocurriera”.